



# CORTES GENERALES

# DIARIO DE SESIONES

# SENADO

XIV LEGISLATURA

Núm. 39

14 de mayo de 2020

Pág. 1

## COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL

PRESIDENCIA DE LA EXCMA. SRA. D.<sup>a</sup> MARÍA TERESA LÓPEZ MARTÍN

Sesión celebrada el jueves, 14 de mayo de 2020

### ORDEN DEL DÍA

#### Comparecencias

- Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.  
(Núm. exp. 711/000015)  
Autor: GOBIERNO
- Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.  
(Núm. exp. 711/000037)  
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO ESQUERRA REPUBLICANA-EUSKAL HERRIA BILDU
- Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para explicar las líneas generales de la política de su Departamento.  
(Núm. exp. 711/000062)  
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
- Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para presentar las líneas básicas de su Ministerio.  
(Núm. exp. 711/000085)  
Autores: CLERIES I GONZÁLEZ, JOSEP LLUÍS (GPN) y MATAMALA ALSINA, JOSEP MARIA (GPN)
- Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para informar sobre las líneas generales de actuación de su Departamento.  
(Núm. exp. 711/000108).  
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital

Núm. 39

14 de mayo de 2020

Pág. 2

- Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.  
(Núm. exp. 711/000149)  
Autores: GONZÁLEZ-ROBATO PEROTE, JACOBO (GPMX); MARÍN GASCÓN, JOSÉ MANUEL (GPMX); y ROS ALCAIDE, JUAN (GPMX)
  - Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.  
(Núm. exp. 711/000181)  
Autor: EGEA SERRANO, JOAQUÍN VICENTE (GPMX)
  - Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para explicar las posibles consecuencias económicas que se prevén como consecuencia del COVID-19.  
(Núm. exp. 711/000199)  
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
  - Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para informar sobre las líneas generales de la política de su Departamento.  
(Núm. exp. 711/000219)  
Autor: MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA, JOSEBA KOLDOBIKA (GPIC)
  - Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para informar sobre las negociaciones con sus homólogos de la Unión Europea para alcanzar un acuerdo que permita impulsar la recuperación económica y la creación de puestos de trabajo una vez que concluya la crisis sanitaria por COVID-19.  
(Núm. exp. 711/000239)  
Autor: CLAVIJO BATLLE, FERNANDO (GPN)
  - Comparecencia de la Vicepresidenta Tercera del Gobierno y Ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Dña. Nadia María Calviño Santamaría, ante la Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital, para informar sobre la gestión y planes de actuación de su Departamento con respecto a la crisis sanitaria y socioeconómica desatada por la pandemia de COVID-19.  
(Núm. exp. 711/000258)  
Autor: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS
-

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital

Núm. 39

14 de mayo de 2020

Pág. 3

*Se abre la sesión a las dieciséis horas y cinco minutos.*

La señora PRESIDENTA: Buenas tardes, señorías. Se abre la sesión.

MINUTO DE SILENCIO EN RECUERDO DE LAS VÍCTIMAS MORTALES DE LA PANDEMIA DEL COVID-19.  
(Núm. exp. 542/000034)

La señora PRESIDENTA: Antes de la comparecencia de la vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, queremos hacer un homenaje a las personas que han fallecido víctimas de la COVID-19, por las cuales guardaremos un minuto de silencio.

Nos ponemos en pie.

*La comisión, puesta en pie, guarda un minuto de silencio.*

La señora PRESIDENTA: Gracias.

## COMPARECENCIAS

- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.  
(Núm. exp. 711/000015)  
AUTOR: GOBIERNO
- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.  
(Núm. exp. 711/000037)  
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO ESQUERRA REPUBLICANA-EUSKAL HERRIA BILDU
- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA EXPLICAR LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.  
(Núm. exp. 711/000062)  
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA PRESENTAR LAS LÍNEAS BÁSICAS DE SU MINISTERIO.  
(Núm. exp. 711/000085)  
AUTORES: CLERIES I GONZÁLEZ, JOSEP LLUÍS (GPN) Y MATAMALA ALSINA, JOSEP MARIA (GPN)
- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE ACTUACIÓN DE SU DEPARTAMENTO.  
(Núm. exp. 711/000108)  
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Asuntos Económicos y Transformación Digital

Núm. 39

14 de mayo de 2020

Pág. 4

- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.  
(Núm. exp. 711/000149)  
AUTORES: GONZÁLEZ-ROBATO PEROTE, JACOBO (GPMX); MARÍN GASCÓN, JOSÉ MANUEL (GPMX); Y ROS ALCAIDE, JUAN (GPMX)
- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.  
(Núm. exp. 711/000181)  
AUTOR: EGEA SERRANO, JOAQUÍN VICENTE (GPMX)
- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA EXPLICAR LAS POSIBLES CONSECUENCIAS ECONÓMICAS QUE SE PREVEN COMO CONSECUENCIA DEL COVID-19.  
(Núm. exp. 711/000199)  
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO POPULAR EN EL SENADO
- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA INFORMAR SOBRE LAS LÍNEAS GENERALES DE LA POLÍTICA DE SU DEPARTAMENTO.  
(Núm. exp. 711/000219)  
AUTOR: MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA, JOSEBA KOLDOBIKA (GPIC)
- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA INFORMAR SOBRE LAS NEGOCIACIONES CON SUS HOMÓLOGOS DE LA UNIÓN EUROPEA PARA ALCANZAR UN ACUERDO QUE PERMITA IMPULSAR LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA Y LA CREACIÓN DE PUESTOS DE TRABAJO UNA VEZ QUE CONCLUYA LA CRISIS SANITARIA POR COVID-19.  
(Núm. exp. 711/000239)  
AUTOR: CLAVIJO BATLLE, FERNANDO (GPN)
- COMPARECENCIA DE LA VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, DÑA. NADIA MARÍA CALVIÑO SANTAMARÍA, ANTE LA COMISIÓN DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL, PARA INFORMAR SOBRE LA GESTIÓN Y PLANES DE ACTUACIÓN DE SU DEPARTAMENTO CON RESPECTO A LA CRISIS SANITARIA Y SOCIOECONÓMICA DESATADA POR LA PANDEMIA DE COVID-19.  
(Núm. exp. 711/000258)  
AUTOR: GRUPO PARLAMENTARIO CIUDADANOS

La señora PRESIDENTA: Comparece la vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, doña Nadia María Calviño Santamaría, para informar sobre las líneas generales de la política de su departamento, a petición de todos los grupos parlamentarios.

Todos ustedes conocen la mecánica de las comisiones: interviene la señora ministra, sin tiempo; después, todos los grupos, de menor a mayor, que tienen un turno de intervención de diez minutos. Seguidamente contestará la señora ministra, y luego podrán intervenir ustedes por un tiempo de cinco minutos.

Les ruego que, a ser posible, se atengan a los tiempos —somos muchos, la comparecencia es larga—, a pesar de la flexibilidad que se pueda mostrar en un momento determinado. Nada más.

Tiene la palabra la señora vicepresidenta, doña Nadia María Calviño Santamaría.

La señora VICEPRESIDENTA TERCERA DEL GOBIERNO Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL (Calviño Santamaría): Gracias, señora presidenta. *(La señora compareciente apoya su intervención en la proyección de diapositivas).*

Señorías, comparezco esta tarde para informar a esta comisión del Senado sobre las líneas generales de la política del Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital y sobre la gestión económica causada por la COVID-19.

Como todos ustedes saben, la comparecencia sobre las líneas generales del ministerio, que es tradicional al inicio de la legislatura, tenía que haberse celebrado hace prácticamente dos meses. El estallido de la pandemia del coronavirus, que ha alterado de forma tan profunda todos los aspectos de nuestras vidas, también ha provocado que el Gobierno no pudiera informar a la Cámara Alta de sus planes para la legislatura hasta cuatro meses después de la toma de posesión. Es una anomalía que, evidentemente, lamento, no solo por el retraso sino también porque el contenido de mi intervención tendrá que ser necesariamente muy distinto del que me habría gustado plantearles. En cualquier caso, espero que las circunstancias excepcionales que vivimos se normalicen cuanto antes y que podamos retomar la actividad política y parlamentaria normal para poder llevar adelante entre todos los planes que queremos para nuestro país.

Antes de entrar en materia, me gustaría aprovechar esta ocasión para enviar un mensaje de aliento, de solidaridad y de cariño a todas las personas que están luchando contra la enfermedad, a sus familias y amigos, y muy especialmente a aquellos que han perdido a un ser querido durante las últimas semanas. Y también quiero aprovechar, como hago siempre que tengo ocasión de intervenir en público, para expresar públicamente el agradecimiento del Gobierno en representación de toda la sociedad hacia el personal sanitario, hacia las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, las Fuerzas Armadas, todos los trabajadores, todas las empresas que, con su esfuerzo y dedicación, están consiguiendo que el país no se pare, que tengamos garantizado el abastecimiento de nuestros supermercados, de nuestras farmacias; los de actividades esenciales; todos los que están consiguiendo que, dentro de estos tiempos extraordinarios que nos toca vivir, podamos hacerlo con el máximo de normalidad y de tranquilidad, y especialmente, ahora que la mitad del país ha entrado en la fase 1 de la transición hacia la nueva normalidad, de la desescalada, de la situación de confinamiento, a todos aquellos que están permitiendo que se recupere lo antes posible el resto de actividades económicas.

Paso a explicar brevemente el contexto internacional en el que nos movemos en la actualidad.

Como todos ustedes saben, el inicio del año 2020 fue en cierto sentido una prolongación del año 2019, marcado por algunas incertidumbres importantes asociadas a fenómenos como las tensiones comerciales, el *brexit*, etcétera, sin embargo, a pesar de estas incertidumbres, las previsiones de los organismos internacionales a mediados de febrero apuntaban a una cierta estabilización de la economía mundial en el año 2020, hasta que llegó el estallido de la emergencia sanitaria provocada por el virus, por la COVID-19.

Los primeros casos en China tuvieron un primer impacto económico a través de las cadenas de valor globales a resultas de la reducción de plantillas de producción de un centro logístico muy importante a nivel mundial. En aquel momento parecía que la enfermedad estaba circunscrita al gigante asiático y, por eso, el impacto económico se dejó notar sobre todo en la economía china, con el punto álgido en el mes de febrero. Posteriormente, con la expansión de la pandemia, las dificultades en las cadenas de suministros se acentuaron y, sobre todo, empezó a verse afectada la demanda de exportaciones, principalmente en el sector turístico. Lo mismo sucedió con las decisiones de inversión de los agentes internacionales que se fueron ralentizando en un entorno de elevadísima incertidumbre.

Los efectos negativos se hicieron patentes en Europa a partir de la segunda mitad de marzo, cuando entraron en vigor las medidas de confinamiento y de distanciamiento social de la mayoría de países, entre ellos, el nuestro. Estas medidas que han mostrado su eficacia para salvar vidas humanas, para preservar nuestro sistema de salud público, para proteger a los ciudadanos del contagio de una enfermedad para la que por el momento no existen curas totalmente eficaces ni una vacuna, están provocando también una perturbación inédita de la demanda y de la oferta para la economía internacional en su conjunto y para la europea y la española en particular.

Todos los gobiernos y organismos internacionales estamos haciendo todo lo posible para que el impacto de este *shock*, aunque intenso, sea lo más limitado en el tiempo posible. Según los indicadores adelantados, el impacto a corto plazo está siendo mayor que en la crisis financiera de 2008/2009, con una paralización importante de sectores de la actividad productiva y un profundo *shock* de la demanda global. Así las cosas, y teniendo en cuenta la enorme incertidumbre en la que nos movemos y la dificultad para hacer previsiones económicas, el Fondo Monetario Internacional y la Comisión Europea apuntan a una

brusca contracción de entre el 3 % y el 3,5 % del PIB global en 2020. En cuanto a la zona euro, el Banco Central Europeo estima una caída que podría estar entre el 5 % y el 12 %. El margen de estas estimaciones ya nos da una idea de la enorme incertidumbre en la que se está articulando nuestra política económica en este momento. Esto está en línea con la caída del 7,5 %, que estima el Fondo Monetario Internacional, y el 7,7 % que acaba de publicar la Comisión Europea. Es decir, estamos en un escenario marcado por una contracción económica de una intensidad no vista en tiempos de paz.

En el lado positivo, todas las previsiones apuntan a que la recuperación comenzaría en la segunda mitad de este año y se consolidaría en 2021, con un crecimiento global de entre el 5 % y el 6 %, básicamente alineado con la previsión para la zona euro.

¿Y en qué circunstancias se encuentra España en este contexto internacional? A lo largo de estos últimos años, la economía de nuestro país ha venido creciendo a un ritmo notable, por encima de la media de la zona euro y la de los grandes países de nuestro entorno, lo que nos habría permitido recuperar el terreno perdido durante la crisis financiera.

En la presentación que he traído hoy para acompañar esta comparecencia se ve que, incluso en el contexto de moderación global en el que nos encontrábamos a principios de este ejercicio, España estaba capeando mejor que otros países el complejo entorno internacional y que todas las previsiones apuntaban a la continuación de la fase expansiva durante los próximos años, con tasas de crecimiento progresivamente más moderadas que en años anteriores, que convergerían hacia nuestra tasa de crecimiento potencial o de largo plazo. Además, el crecimiento de nuestro país estaba siendo más equilibrado, más sostenible que en otras fases expansivas de nuestro pasado, lo que se reflejaba en indicadores como el superávit de la balanza de pagos por cuenta corriente sostenido durante varios ejercicios seguidos, algo insólito en nuestra historia.

Así estábamos en el momento en que llegó el *shock* inesperado de la COVID-19, que ha modificado radicalmente el escenario en el que nos movemos. Según palabras de la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal de la semana pasada, la pandemia ha quebrado de forma brusca la pauta de crecimiento que venía mostrando la economía española en los últimos años.

Aunque algunos sectores, como el turístico, se vieron afectados por diversas vías ya en un primer momento, el grueso del daño social y económico de la pandemia afectó al conjunto de la economía a partir de la segunda quincena del mes de marzo como consecuencia de las medidas de confinamiento adoptadas para frenar el contagio, para tratar de frenar la enfermedad.

Según el dato de avance de la contabilidad nacional trimestral del primer trimestre de este año avanzado por el INE recientemente, el producto interior bruto cayó un 52,2 % entre enero y marzo con respecto al trimestre anterior. Se trata de la mayor caída trimestral de la serie histórica, como se observa claramente en la diapositiva que tienen ante ustedes, una caída mucho más profunda que la de la crisis anterior de 2008.

La Encuesta de Población Activa del primer trimestre también refleja en cuanto al mercado laboral una caída de la ocupación, con particular incidencia en los empleos temporales. Estas cifras se han visto actualizadas y acompañadas por los datos del paro registrado y afiliaciones del mes de abril, que arrojan un incremento de los inscritos en el Servicio Público de Empleo de casi 283 000 personas, con lo que los demandantes de empleo superan los 3,8 millones de ciudadanos, y, por su parte, el número de afiliados a la Seguridad Social, en el último día de abril, fue de casi 18,4 millones de personas, lo que supone 49 000 afiliados menos que el primer día del mes. Es una caída importante pero contrasta con el retroceso de casi 834 000 afiliados que tuvo lugar a lo largo del mes de marzo, lo que apuntaría a que empieza a haber una cierta estabilización en el mercado de trabajo. Se trata, como decía, de datos muy importantes, pero lo cierto es que, como ven sus señorías en la diapositiva que tienen delante, el ajuste del empleo, tanto en términos de caída de la ocupación como de aumento del paro, está siendo muy inferior al que ha tenido lugar en otras crisis anteriores, como, por ejemplo, la de 2008 y 2009, a pesar de que la contracción del producto interior bruto en este momento es mucho más acusada que entonces. Y esto se debe en gran parte a las medidas de flexibilización y apoyo al tejido productivo y al empleo que hemos venido adoptando desde el primer momento. Porque si la reacción que hemos tenido como sociedad en el plano sanitario ha estado alineada con la de los países de nuestro entorno, tomando las medidas con agilidad que nos recomendaban las autoridades sanitarias nacionales, los organismos internacionales, siendo todo lo determinados y contundentes que exigían las circunstancias para poder hacer frente con decisión a la crisis sanitaria, igualmente desde el primer momento hemos tenido claro que debíamos solventar de forma eficaz y determinada la situación desde el punto de vista económico y social para tratar de paliar los efectos inevitables, para tratar de mitigar el daño. Solventar esta crisis de forma eficaz significa no solo frenar los contagios y reforzar nuestro sistema de salud, sino también proteger nuestro sistema productivo y nuestros empleos y garantizar que nadie se queda atrás.

En este contexto, las estimaciones y medidas contenidas en el programa de estabilidad, que enviamos hace quince días a la Comisión Europea, están naturalmente marcadas por la situación de incertidumbre y el enorme impacto de la pandemia. Con todos estos condicionantes, sobre la base de la información disponible, sobre las bases del plan de desescalada que hemos puesto en marcha, nuestra estimación es que el impacto macroeconómico de la COVID-19 tenga una forma de uve asimétrica, con una pendiente negativa muy pronunciada en este segundo trimestre del año, que refleja una caída muy intensa de la actividad económica, y una pendiente positiva, más suave, durante la segunda mitad del año, reflejo de una recuperación gradual que irá progresando hasta alcanzar una fuerte tasa de crecimiento en 2021.

Estas cifras se concretan en una contracción del producto interior bruto del 9,2 % en 2020 y una recuperación del 6,8 % en 2021. Se trata de unas estimaciones prudentes, que están alineadas con las de los organismos nacionales e internacionales que están publicando previsiones. Por ejemplo, hace una semana la Comisión Europea publicó sus previsiones de primavera, que están muy alineadas con las nuestras, previendo una caída ligeramente mayor en 2020, pero una recuperación también más intensa del 7 % en 2021. Nuestras previsiones también están alineadas con lo que se prevé que vaya a suceder en el resto de países de nuestro entorno afectados igualmente por esta pandemia.

Las previsiones de todos los organismos con respecto al resto del mundo prevén una caída muy intensa de la actividad en 2020 y una recuperación también muy intensa en 2021. En nuestro caso, la demanda interna, sobre todo el consumo privado, marca el retroceso en 2020 y también será la demanda interna la que marque el impulso de nuestra economía a partir de la segunda mitad del año y el crecimiento económico en el año próximo. El sector exterior se verá particularmente afectado por el impacto de la COVID sobre el turismo, pero prevemos una progresiva recuperación conforme se levanten los cierres de frontera y se reactiven las economías de nuestros socios comerciales.

Evidentemente, esta situación macroeconómica y el modo en que se comporte la economía durante la recuperación condicionarán en gran medida la agenda del Gobierno, nuestra agenda para la legislatura, pero las líneas generales con las que trabajamos son muy claras: en el corto plazo se trata de seguir actuando en el ámbito sanitario para mantener a raya el virus, porque sin salud no hay economía —es una premisa básica en la que supongo que todos estamos de acuerdo—. Pero también tenemos que seguir adoptando medidas eficaces para amortiguar el impacto económico y social de la pandemia, apoyando a los trabajadores y a las empresas, a las familias, para preservar el tejido productivo y las rentas familiares en las mejores condiciones para tener una base sólida sobre la que afrontar la recuperación. Hay que evitar que se creen bolsas de pobreza estructurales, que se destruya empleo, que se cierren negocios perfectamente solventes: estas son las prioridades absolutas para nuestro Gobierno.

En el medio plazo tenemos que construir alrededor de la unidad de las administraciones públicas, de los agentes sociales, de los partidos políticos, de la sociedad en general una gran pacto de reconstrucción social y económica para nuestro país, en el que se plasmarán las prioridades que nos habíamos marcado para la legislatura y que no vamos a abandonar a resultas de esta situación excepcional, más bien al contrario, hemos de aprovechar esta crisis como revulsivo para hacer frente a los desafíos que teníamos pendientes y hacer de la necesidad virtud, dirigiendo el imprescindible esfuerzo para relanzar la economía, a poner nuestro país en el rumbo correcto para las próximas décadas, para conseguir un crecimiento sostenible e inclusivo.

Con respeto al corto plazo, desde el primer momento el Gobierno ha venido acompañando cada acción en el plano sanitario de paquetes de medidas económicas y sociales para minimizar el impacto negativo de la pandemia. En el plano sanitario no tengo que explicar el notable refuerzo que hemos abordado del Sistema Nacional de Salud con múltiples iniciativas, la última, la creación de un fondo no reembolsable de 16 000 millones de euros para las comunidades autónomas, para que ningún territorio de nuestro país esté en desventaja en la salida de esta crisis, para que todos los ciudadanos estén en igualdad de condiciones.

Voy a detenerme en cuanto a la protección de la economía y la sociedad únicamente en tres elementos especialmente relevantes desde el punto de vista macroeconómico ya que mencionar todas las medidas haría mi intervención hoy aquí muy larga.

Antes de pasar a las medidas económicas y sociales, quiero constatar que la respuesta que hemos dado en el plano sanitario ha conseguido controlar la expansión del virus, reducir la incidencia de la enfermedad en nuestro país y, por tanto, minimizar el riesgo de un desbordamiento de nuestro sistema sanitario.

Paso a las medidas de corte económico y social. Un primer capítulo de medidas se ha orientado a la liquidez. Hemos orientado un gran esfuerzo a garantizar los flujos de liquidez del conjunto de la economía para que esta siga funcionando. Comenzamos desde el primer momento reforzando la línea de créditos

que habíamos habilitado para la crisis de Thomas Cook, para que la financiación llegase al sector turístico inmediatamente —es una línea que ya se ha dispuesto plenamente—, y hemos seguido avanzando en esta línea con otras muchas acciones para que las empresas puedan seguir funcionando: moratorias de impuestos y cotizaciones sociales, facilidades para el pago de arrendamientos, moratorias hipotecarias. En términos de volumen, la medida que destaca es sin duda la línea de hasta 100 000 millones de euros en avales públicos a través del Instituto de Crédito Oficial para garantizar la financiación a las empresas y mantener los flujos de liquidez en la economía. Como saben, hemos activado ya tres tramos de esta línea de avales por un total de 64 500 millones de euros, de los cuales 40 000 millones están reservados para créditos pymes y autónomos, otros 20 000 millones para créditos a grandes empresas, otros 4000 millones más para avalar nuevas emisiones de pagarés en el mercado alternativo de renta fija y 500 millones para reforzar el reaval que la compañía española de reafianzamiento Cersa brinda a las sociedades de garantía recíproca de las comunidades autónomas. El objetivo es que la liquidez llegue a todo el tejido productivo en todo el territorio nacional.

Como saben sus señorías, en las condiciones de estos avales se aclara que los fondos no podrán ir a empresas con sede en paraísos fiscales, tampoco ser utilizados para repartir dividendos y, además, las entidades financieras no podrán cargar ningún coste o gasto sobre los importes no dispuestos por los clientes.

Con datos de este mismo miércoles, el ICO ha registrado ya más de 371 000 operaciones por un monto total de casi 36 300 millones de euros avalados, que han permitido movilizar 41 751 millones de euros de financiación que está llegando al tejido productivo. El 98 % de estas operaciones son créditos para pymes y autónomos y en el 95 % de los casos se trata de crédito nuevo, con lo que se está consiguiendo mantener esos flujos de liquidez de la economía.

Por comunidades autónomas, la Comunidad de Madrid, Cataluña y Andalucía concentran el mayor porcentaje, pero hay operaciones en todas las comunidades y ciudades autónomas, un punto importante en esta sede del Senado. Y los sectores turismo, ocio y cultura son los que más peso tienen tanto en operaciones como en cantidades avaladas, aunque también destaca la intensidad en el uso de esta línea por parte de la construcción, las infraestructuras, el comercio minorista y mayorista y los servicios empresariales, profesionales y administrativos.

Además de la liquidez, un segundo grupo de medidas han estado dirigidas a proteger por todos los medios el empleo para evitar una destrucción de puestos de trabajo que pudiera conllevar heridas más profundas y difíciles de restañar cuando esta situación transitoria pase, como ha ocurrido en nuestro país en todas las crisis anteriores. Ya hemos visto las consecuencias de afrontar una destrucción de empleo tan voraz como la de la pasada crisis, que una década más tarde todavía no había sido recuperada totalmente. Por eso esta vez el Gobierno tuvo como prioridad preservar el tejido productivo y el empleo y por eso, desde el primer momento comenzamos a trabajar en coordinación con los agentes sociales, con los que estamos teniendo una excelente interlocución, que quiero reconocer públicamente. Y fruto de esta buena comunicación es que desde el primer momento contamos con un sistema flexible y con un apoyo público muy amplio para los expedientes de regulación temporal de empleo, los ERTE, de aquellas empresas que vieron sus negocios cerrados por las medidas de contención de la epidemia sanitaria.

El uso de este instrumento, que cubre a más de tres millones de trabajadores, a más de 550 000 empresas, es el mejor indicador de su éxito. También es un buen indicador, como les señalaba anteriormente, el hecho de que la caída de la ocupación haya sido por el momento muy inferior a la caída del PIB y muy inferior a la caída de la crisis anterior a pesar de que el frenazo de la actividad está siendo mucho más intenso.

De nuevo, el trabajo coordinado del Gobierno con los agentes sociales ha dado lugar a un acuerdo, suscrito este mismo lunes, para la extensión de los ERTE y del apoyo público a los ERTE hasta el 30 de junio y la creación de una comisión tripartita para estudiar las situaciones específicas de los diferentes sectores. Es un acuerdo importante, porque nos permite ir acomodando el régimen de apoyo y la articulación de estos ERTE a las distintas fases de la desescalada, con el fin de no perder en las próximas semanas lo que hemos ganado durante las anteriores en términos de mantenimiento del empleo y protección del tejido empresarial.

Como ya dije hace una semana en el Congreso, yo creo que entre todos tenemos que poner en valor este instrumento, porque la sociedad española en su conjunto está invirtiendo muchos recursos y ello nos está permitiendo salvaguardar las rentas de millones de familias en unas situaciones muy difíciles y también reducir los gastos de cientos de miles de autónomos y empresas. Esta es una crisis excepcional, que requiere medidas excepcionales, solidaridad, responsabilidad del conjunto de la sociedad, y este tipo de medidas plasma, precisamente, esta solidaridad colectiva.



En tercer lugar, otro bloque de medidas muy relevante, que hemos venido ampliando desde que se decretó el estado de alarma y casi en cada reunión del Consejo de Ministros: es tejer una red de seguridad para los ciudadanos y los trabajadores, en particular los más vulnerables, y con especial atención a los autónomos. Hablo de moratorias hipotecarias, moratorias en créditos al consumo, protección para la rescisión de todo tipo de contratos, prohibición de desahucios a personas vulnerables, prohibición del corte de suministros. Aquí hay que señalar, sin duda, la prestación extraordinaria de la que ya se han beneficiado 1 300 000 autónomos, que han visto su negocio cerrado o han registrado importantes caídas de ingresos y que, por primera vez en nuestra historia, cuentan con una prestación compensatoria de esta pérdida de ingresos.

Todas estas medidas dirigidas a proteger las rentas familiares tienen un impacto social importante, pero también macroeconómico, porque son la red para que tengamos una base de demanda que pueda enfrentarse y activar la recuperación económica lo antes posible. Es decir, que hemos tomado medidas muy ambiciosas, medidas que el Gobierno ha propuesto, que el Congreso ha convalidado y que entre todos, por tanto, estamos poniendo a disposición del conjunto de nuestra sociedad para afrontar lo mejor posible esta situación excepcional.

Evidentemente, estas medidas tienen un impacto presupuestario importante, al que hay que sumar el impacto de los estabilizadores automáticos, es decir, la caída automática de ingresos derivada de la pérdida de actividad, el aumento automático de los gastos derivados del aumento del desempleo, y por eso estimamos que cerraremos 2020 con un nivel de déficit público superior al 10 % del PIB, una ratio de deuda pública sobre el PIB del 115,5 %, tal y como se recoge en el Programa de estabilidad. Una de las prioridades de nuestro Gobierno es avanzar en la sostenibilidad financiera, en la sostenibilidad presupuestaria, con unos objetivos muy ambiciosos de reducción de la ratio de deuda pública sobre el PIB. Desde que llegamos al Gobierno hemos ido consiguiendo avances muy importantes en este sentido, tal como demuestra el hecho de que cerrásemos el ejercicio pasado con una ratio del 95,5 % del PIB de deuda pública, después de lograr el mayor descenso de los últimos años. Y es evidente que este año no se puede mantener esta senda de consolidación fiscal, pero hay que ser conscientes de la situación en la que nos encontramos y de que los esfuerzos para proteger el tejido productivo y las rentas familiares hay que hacerlos ahora si queremos que todas esas medidas sirvan al objetivo de tener una recuperación más rápida y vigorosa en el corto plazo y poder también retomar en su momento la senda de consolidación fiscal, que, sin duda, es un objetivo de este Gobierno, un objetivo colectivo de nuestra sociedad que no podemos abandonar.

Así, todos los organismos internacionales ven la necesidad de hacer ahora este esfuerzo fiscal y también los inversores, que entienden que es importante la acción decidida contra la pandemia en este momento. De hecho, los inversores confían en nuestro país, confían en nuestra economía y en nuestras acciones de política económica. El Tesoro público se está financiando a unos costes relativamente reducidos, alineados con los que teníamos en la primera parte del año pasado, con unos resultados muy notables en las últimas subastas, que han registrado demandas históricamente altas y caídas de tipos en algunas referencias. Además, un alto porcentaje de las emisiones se sigue colocando entre inversores no residentes, lo cual refleja esta confianza en nuestro país.

Estas son las medidas que hemos venido adoptando y, tras estas semanas de hibernación económica, la favorable evolución de los indicadores sanitarios nos permite poner en marcha el proceso de desescalada e ir avanzando con la máxima prudencia hacia la salida de esta situación excepcional. Y esto nos tiene que llevar a hablar de los planes para la reconstrucción de nuestra economía, que tienen que basarse, igual que lo ha hecho la lucha contra el virus, en la unidad, en el acuerdo, en el diálogo. La iniciativa ya ha partido del Gobierno con el Plan para la transición hacia una nueva normalidad, el plan de desescalada, con estas cuatro fases que estamos poniendo en marcha y ya estamos viendo a más de la mitad de la población española en la fase 1 de esta desescalada. Pero más allá de que vayamos progresivamente aterrizando en esta nueva normalidad desde el punto de vista sanitario, una nueva normalidad mientras no exista un remedio totalmente eficaz o una vacuna, mientras que avanzamos también tenemos que ver cómo vamos adaptando todos estos instrumentos para acompañar la reactivación de la economía, la progresiva apertura de aquellos sectores que todavía no estaban plenamente operativos.

Este es el contexto en el que hemos lanzado la propuesta de una Comisión para la reconstrucción social y económica, que echó a andar la semana pasada, que hoy ya ha tenido una definición más concreta del calendario de actuaciones. Pero, además de esta Comisión en sede parlamentaria, es el trabajo que hacemos día tras día con los agentes sociales, las comunidades autónomas, los ayuntamientos, la sociedad en su conjunto, que tiene que implicarse para definir qué país queremos ser en las próximas décadas, porque, como les decía antes, la emergencia sanitaria, económica y social no puede ocultar, porque no la

hace desaparecer, la necesidad de perseguir los objetivos que nos habíamos marcado de hacer frente a los retos de medio y largo plazo, que siguen estando ahí, en nuestra sociedad. Estoy hablando de la transición ecológica, la digitalización, el reto demográfico, el fortalecimiento de nuestro Estado del bienestar, la mejora de la formación. Es el momento de seguir avanzando hacia una sociedad más moderna, más justa, más sostenible, más inclusiva.

Y esa es la agenda de futuro que propone el Gobierno para nuestro país: una serie de inversiones y de reformas para impulsar nuestro capital humano, apostando por la educación y la formación a lo largo de toda la vida; proteger el capital natural con políticas de transición ecológica justa; aumentar la productividad del capital tecnológico mediante el apoyo a la innovación, el emprendimiento y la transformación digital, y la mejora de la capacitación digital de la población. Este asunto, la agenda digital, también está específicamente dentro de la responsabilidad del ministerio que encabezo y me gustaría mencionar brevemente la importancia que tiene la conectividad digital; es una de las constataciones más evidentes que nos hacemos en este momento de crisis.

La conectividad digital ha sido absolutamente fundamental para que los ciudadanos hayamos podido mantener nuestra actividad profesional; disfrutar, dentro de la situación excepcional, del ocio; comunicarnos con nuestros familiares y amigos —un asunto absolutamente crucial, ahora que tenemos esa preocupación creciente, esa preocupación tan importante por la salud de nuestros seres queridos—. Y, en este contexto, tenemos que congratularnos porque las redes de telecomunicaciones de nuestro país han respondido de manera notable al reto de la conectividad. Ha habido un incremento muy significativo de tráfico, de hasta el 80 % en las llamadas de teléfono fijo, del 60 % en las comunicaciones móviles de voz y un incremento de hasta el 50 % de las conexiones de datos. Y pese a esta conectividad exacerbada, si me permiten la expresión, la red ha funcionado con muchísima estabilidad, los operadores de nuestro país se han comportado con una tremenda responsabilidad, han ido más allá de lo requerido desde el punto de vista legal, asumiendo compromisos para la gratuidad de las llamadas al 061 durante el estado de alarma, la ampliación sin coste adicional para el usuario de servicios asociados a los contratos de particulares, autónomos y pymes, tanto en términos de conectividad como de ocio. Creo que las empresas y trabajadores de este sector han dado muestras, como el resto de la sociedad, de una enorme responsabilidad y del compromiso colectivo en esta situación.

Además, desde el ministerio hemos impulsado el uso de aplicaciones digitales para ayudar en la lucha contra la pandemia con un asistente conversacional, el Hispabot COVID19, para que las personas mayores, que tienen más dificultades, puedan comunicarse mediante la voz y tener respuesta a sus preguntas sobre el virus; la aplicación de autodiagnóstico para móviles, Asistencia COVID-19, que se inició como un proyecto piloto en Madrid y que ahora está extendida en seis comunidades autónomas; el estudio de movilidad de los ciudadanos, un elemento clave para la expansión del virus, realizado en colaboración con el Instituto Nacional de Estadística —quiero decir que la movilidad es un elemento fundamental para la expansión del virus y que el estudio de movilidad precisamente trata de tener instrumentos para controlar la expansión del virus, por supuesto—; la web *covid19.gob*, en la que se unifican los recursos digitales oficiales. Estamos también trabajando en el ámbito comunitario para analizar la puesta en marcha de cualquier otra *app* o cualquier otro instrumento digital que pueda ser útil o relevante para gestionar la fase de desescalada si se considera necesario.

Esta crisis también ha puesto de manifiesto las carencias que tenemos en términos de conectividad y la importancia que esto tiene desde el punto de vista de las brechas territoriales y sociales de nuestro país. Por eso, es vital impulsar la digitalización de las pymes, hemos aprobado ya un primer refuerzo de programas en este sentido; desarrollar actividades de formación en competencias digitales para el conjunto de la población —yo creo que la formación digital va a ser sin duda una de las grandes prioridades a corto, medio y largo plazo—, etcétera.

Para concluir mi presentación, voy a referirme muy brevemente a otro ámbito en el que el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital tiene un papel importante, el de la construcción europea, que nos ocupa mucho, particularmente en estas semanas. Como ustedes saben, nuestro Gobierno es profundamente proeuropeo y nuestra intención a lo largo de la legislatura es seguir trabajando de forma constructiva y proactiva para profundizar la unión económica y monetaria, y por eso, desde el primer momento, hemos abogado por una respuesta decidida, una respuesta europea a esta crisis que no conoce de fronteras. Hemos insistido en una respuesta a corto plazo, con una triple red de seguridad para proteger a los trabajadores mediante un nuevo mecanismo, conocido como SURE, para la financiación de los expedientes de regulación temporal de empleo. Este embrión de reaseguro de desempleo a nivel europeo es un tema por el que hemos luchado desde el primer día, precisamente mañana viernes tendremos una

discusión en el Eurogrupo y el martes en el Ecofin, y espero que en breve tengamos aprobada la creación de este instrumento. Un segundo instrumento para dotar de liquidez a las empresas mediante una línea de garantías del Banco Europeo de Inversiones; hoy mismo se ha llegado a un acuerdo entre el ICO y el Banco Europeo de Inversiones para profundizar la cooperación entre ambos, en particular para la financiación de las pymes, lo que pone de relieve la importancia del papel que puede jugar esta línea de garantías para la liquidez de nuestra economía. Y, en tercer lugar, un instrumento precautorio dentro del Mecanismo Europeo de Estabilidad para financiar el gasto sanitario directo e indirecto derivado de la COVID-19, una línea de liquidez también para financiar aquellas acciones relacionadas con la cura y la prevención y sin ninguna otra condicionalidad asociada. La semana pasada, en la reunión del Eurogrupo ya llegamos a un acuerdo sobre los detalles de esta línea, espero también que en la reunión de mañana la validemos formalmente en el consejo de gobierno del Mecanismo Europeo de Estabilidad.

La rápida reacción de las instituciones comunitarias —el Banco Central Europeo, la Comisión Europea— ha sido importante, pero nuestro Gobierno considera que es preciso ir más allá. Estas medidas de liquidez basadas en créditos son importantes, pero no son suficientes. Tenemos que trabajar juntos en la creación de un fondo de recuperación para financiar programas de relanzamiento de la economía basados en la transición ecológica, en la revolución digital, en la autonomía de la industria europea, en los sectores estratégicos y en el apoyo a sectores tructores tan importantes como el turismo o el transporte. También tenemos que revisar el marco financiero plurianual para los próximos siete años, prestando adecuada atención a los programas más importantes desde el punto de vista estratégico y de vertebración territorial de nuestro país y del conjunto de la Unión, y estoy hablando de la política agrícola comunitaria y la política de cohesión. Es decir, más Europa para salir de esta crisis lo antes posible y lo más fuertes posible.

Señorías, concluyo ya. Si hubiera comparecido aquí hace dos meses les estaría hablando de las reformas del futuro, de la agenda del cambio, de las directivas europeas que tenemos que transponer, de cómo reforzar la seguridad jurídica de los ciudadanos, de los operadores económicos; les estaría hablando del detalle de la transformación digital, de nuestra estrategia de inteligencia artificial, de la ley de *start-ups*; les estaría hablando de cómo reforzar la protección de los clientes financieros, de cómo avanzar hacia la consolidación fiscal y la estabilidad financiera a medio y largo plazo. La COVID-19 ha cambiado totalmente nuestro discurso por el momento, pero no podemos vivir permanentemente preguntándonos qué hubiera sucedido si, cómo habría sido nuestra vida si, yo creo que eso conduce solo a la melancolía. Es importante mirar hacia el futuro, que esta pandemia solo cambie nuestro discurso temporalmente y que, cuanto antes, empecemos a hablar de nuevo de las prioridades de nuestro país, que sigue teniendo las mismas gentes creativas, la misma gente solidaria, resiliente, empresas competitivas, los mismos trabajadores esforzados. Hace dos meses crecíamos más que la media de los países de nuestro entorno, nuestras perspectivas eran mejores, y esas bases, las bases de ese crecimiento más sostenible están ahí, no han desaparecido por la crisis, aunque parezca que están tapadas. No podemos olvidar que la duración de la crisis sanitaria y las necesarias medidas de confinamiento y distanciamiento social condicionarán enormemente cómo y cuándo superaremos esta crisis, pero tampoco tenemos que olvidar que, desde la prudencia y teniendo en cuenta siempre la necesaria protección de los objetivos sanitarios en paralelo con la acción en el ámbito de la política económica, cuanto antes tenemos que abordar la recuperación. Para ello, contamos con que todos ustedes nos apoyen, nos ayuden, arrimen el hombro leal y responsablemente, para que esa recuperación tenga lugar lo antes posible y sea de la manera más sólida e intensa posible.

Concluyo con este pensamiento positivo y muchas gracias por su atención.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora vicepresidenta.

Al inicio, manifestaba que comparece la señora vicepresidenta a petición de todos los grupos políticos, pero también comparece a petición propia, del propio Gobierno, y lo había omitido.

Ahora, tienen la palabra los portavoces de los distintos grupos políticos por un tiempo máximo de diez minutos cada uno, empezando por el Grupo Parlamentario Mixto.

Al final, no sé si intervendrá usted solo, señor Egea.

El señor EGEA SERRANO: Intervendremos los dos.

La señora PRESIDENTA: Van a compartir el tiempo. Entonces, ya saben que tienen cinco minutos cada uno, más o menos flexibles.

Tiene la palabra el señor Egea Serrano, por Teruel Existe.

El señor EGEA SERRANO: Gracias, señora presidenta.

Bienvenida, señora vicepresidenta, una vez más al Senado. Hace quince días tuvimos la oportunidad de hacer una pregunta parlamentaria y ya pusimos allí de relevancia que durante esta crisis se había demostrado que la España vaciada es también la España desconectada. La transformación digital tiene que ser impulsada por dos principales razones. La primera es que ha de ser una palanca de cambio que consiga una mejor salida a esta crisis que ha producido la pandemia. Las zonas rurales están siendo de momento atractivas porque en algunas hay buena conectividad; si no mejoramos la conectividad en las zonas rurales dejarán de ser atractivas y se puede producir también un éxodo definitivo, porque no habrá empresas, ni grandes ni pequeñas, que quieran venir. Aquí hay que subrayar, como le comentaba el otro día, que es importante hablar de territorio y no solo de hogares cuando hablamos de porcentajes de conectividad.

En los derechos esenciales que estructuran una sociedad, como son la educación, la sanidad, la justicia y los servicios laborales, es ahora mismo muy recomendable incluir también el internet y las altas tecnologías, y decíamos en aquella pregunta que se debería establecer como un derecho una mínima conexión, una velocidad mínima de 30 megas simétricos. Eso, como mínimo, aspirando siempre a mucho más.

En cuanto a las infraestructuras de telecomunicaciones, hay que seguir con los planes PEBA. Queremos que se hagan con ahínco en las zonas rurales, y es de agradecer que en la última convocatoria se haga referencia a la España vaciada. También es de agradecer que no se hayan suspendido los plazos de concesiones de las ayudas durante este período de alarma y que también se hayan incluido las zonas de grises en estos planes, zonas que tienen conexiones pero que no son de la calidad que se quiere conseguir y que con estos planes PEBA pueden mejorar su conectividad.

Queríamos hacer aquí una petición, y es que se impulse dentro de estos planes la conectividad de los polígonos industriales. Uno de los proyectos que se hacen en mi comunidad, en Aragón, a través de la DGA, va a suponer dos millones de euros para llevar la fibra óptica a 155 polígonos. Creo que sería importante que el Gobierno colaborara con el Gobierno de mi comunidad para llegar donde no se pueda y conseguir que un mayor número de polígonos la tengan. Es importante que los polígonos industriales tengan fibra óptica, porque es lo que va a hacer que vengan las empresas a conectarse allí.

De todas formas, quiero poner aquí de manifiesto que con estos planes de conexión a veces se producen extrañas circunstancias en algunos pueblos de la provincia de Teruel, como es el caso de Perales de Alfambra y Tramacastilla. Se ha conseguido llevar la fibra óptica a colegios o a edificios gubernamentales a través de proyectos como el de Conect Aragón, pero la fibra se queda ahí en esos edificios, no hay ningún plan que favorezca la transmisión de estas conexiones al usuario final. De hecho, cuando el usuario final quiere pedir la conexión, desde las operadoras se le dice que tiene que ser él quien pague el coste de llevarla desde el punto donde está hasta su domicilio. Esto llama la atención respecto a los usuarios de las zonas urbanas, que no tienen que pagar esta conexión, y yo creo que habría que dar algún tipo de ayudas a esta gente para que puedan evitar que la fibra óptica llegue a su pueblo, pero no llegue a su casa.

Es importante también en el tema de la educación que se avance en la conectividad. Ha habido muchos esfuerzos por parte de mi propio Gobierno autonómico, incluso de la Universidad de Teruel, para los alumnos que no tenían posibilidad de conexión: se han aportado *routers*, *tablets* y portátiles. Pero para cuando acabe la pandemia y empiece el curso escolar, ya está cerca septiembre, hay que tener algún plan, porque si, como bien se ha dicho, tendemos hacia la semipresencialidad, hay que ver cómo mejoramos las conexiones en este punto. Destacamos aquí un proyecto que presentamos la semana pasada en la Comisión de Universidades, de colaboración entre la UNED y la EUPT de Teruel para poder llevar la semipresencialidad a más puntos de mi provincia.

Tenemos también problemas, como ya le dije en su día, en sanidad, porque hay centros de salud y consultorios médicos donde los médicos no pueden acceder vía telemática a las pruebas que se reclaman a los usuarios. Yo creo que hay que extender, como bien le decía, las tecnologías de información hacia cualquier pueblo; como he dicho antes, es importante pensar en el territorio. Y no solo por los sanitarios, sino también por la administración. Hoy en día la administración requiere que muchos trámites se hagan de manera telemática y hay zonas donde esto no es difícil; por ejemplo, lo que hacen las empresas es deslocalizar las gestiones de pagos del IVA y la presentación de declaraciones a gente que está en zonas rurales donde tienen buena conexión, lo que supone abandonar e imposibilitar puestos de trabajo en sus zonas.

Concluyo ya, señoría. Ha dicho usted que prevén una reducción de un 9 % del PIB, que, siendo unos números alarmantes, quiero poner de relevancia que en mi provincia a esto hay que sumar lo que le va a producir el cierre de la central térmica de Andorra, que suma un 10 % del PIB provincial.

Personalmente, creo que la transformación digital debe ser un impulso para que estas zonas salgan adelante, zonas que están ante retos importantes de transformación industrial. Es el caso, como le decía, de la central térmica de Andorra, cuyo cierre y cese de actividad aboca a buena parte de la provincia de Teruel, no solo a Andorra, al abandono y al olvido. En esta coyuntura, queremos presentar un proyecto para la comarca de Andorra —lo he traído aquí, por si luego puedo ofrecérselo—, en el que entendemos que la transformación digital tiene que ser una palanca de cambio, no solo para esta comarca, sino para buena parte de la provincia de Teruel. El nombre del proyecto es: Laboratorio nacional de acciones contra la despoblación. Es un proyecto en el que pretendemos conseguir, con la unión de diferentes tecnologías de conexión, como puedan ser fibra óptica, el 4G o el 5G en un futuro, tener un laboratorio donde probar en un entorno real cómo funcionan las tecnologías de estudio pendientes de implantación; tecnologías que hagan referencia al diagnóstico médico, a educación, al transporte público autónomo, a gestión sanitaria, a control de ganado, a control de cosechas, a seguridad e incendios, a administración electrónica, a comercio electrónico y a creación y gestión de empresas. Es una zona que ahora va a sufrir una importante depresión, donde se puede probar cómo funcionan en un entorno real.

La señora PRESIDENTA: Vaya concluyendo, por favor.

El señor EGEA SERRANO: Acabo ya, señoría.  
Nada más. Tengo el proyecto por si luego lo quiere.  
Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Egea.  
A continuación, tiene la palabra el señor González-Robatto por un tiempo máximo de seis minutos.

El señor GONZÁLEZ-ROBATTO PEROTE: Muchas gracias, señora presidenta. Gracias, señora ministra, por comparecer.

Primero, quiero empezar mandando nuestras condolencias a todos los afectados por esta terrible crisis.

Señora ministra, buenas tardes. Pertenece usted al Gobierno que peor ha gestionado la crisis sanitaria de la COVID del mundo entero. Desgraciadamente, somos el país que proporcionalmente tiene el mayor ratio de muertos y de sanitarios infectados. Y no lo decimos nosotros, lo saben y lo dicen todos los medios del mundo, nacionales e internacionales, excepto, por supuesto, *El País* y televisiones nacionales subvencionadas. Han actuado tarde y mal, ahora les toca gestionar la crisis económica. Les pedimos que —por su experiencia es usted, probablemente, el miembro más cualificado del Gobierno, cosa que no es nada difícil— aprendan de otros y que rectifiquen sus inercias y creencias. España no puede asistir a este espectáculo, que nuestra gestión económica se convierta también en la peor del mundo. Y han empezado ustedes con muy mal pie, han nombrado una Comisión de reconstrucción poco cualificada y sectaria, ignorando la representación democrática parlamentaria de sus miembros, poniendo a Podemos en la cabeza y a nadie de Vox, que somos el tercer partido mayoritario de España —con gran diferencia, además— y tenemos casi el doble de representación parlamentaria y de diputados que estos últimos que he mencionado, a dos del PSOE y a dos del PP, que se han unido en palmeros, porque no les hacen caso ni siquiera en sus agendas.

Es un desprecio a la democracia dejarnos fuera y un desprecio a la inteligencia poner al frente a personas del calibre del vicepresidente primero de la comisión, un leninista convencido que se uniría al asalto a la Zarzuela. Como miembro de este Gobierno, ¿no le sonroja? Y como funcionaria europea, ¿no le avergüenza la comparación, por ejemplo, con Italia, donde han puesto a un empresario de la altura de Vittorio Colao, antisectario, de enorme prestigio económico y empresarial para coordinar la recuperación económica? ¿No hay personas en España que podrían haberlo hecho? ¿Se creen ustedes que pueden imprimir dinero, como apunta algún destacado miembro de su coalición?

Señora Calviño, por falta de tiempo no voy a entrar a discutir sus previsiones macroeconómicas, que ha ofrecido hoy: no vamos a debatir si el PIB va a caer entre un 9 y un 12 o si el déficit se situará entre un 11 o un 14 o que la deuda pública crezca en 115 % o 125 %. Desgraciadamente, estimamos que el impacto será todavía mayor si ustedes no rectifican. En cualquier caso, la recesión es brutal. Cualquiera de los escenarios que ustedes mismos prevén, como los que ha traído hoy, con cierta dosis de optimismo, son de extrema gravedad, una gravedad que exigiría un pacto nacional, con un concurso de auténticos expertos y no de sectarios. Y la responsabilidad, señora ministra, será muy suya —recuerde estas palabras; piense que lo que está en juego es su prestigio—.

España va a tener que pedir el rescate y espero que tengan, por lo menos, la decencia de presentarlo y debatirlo en el Parlamento en su momento, y que de esta forma se puedan consensuar las condiciones. En cuando a los coronabonos, esperemos que ustedes dejen de hacer ruido y de crear falsas expectativas a la ciudadanía; saben que no serán posibles, solo les sirven para echar la culpa a los socios europeos, que es lo que nos faltaba. En todo caso, deberá presentar a Europa un plan de reequilibrio creíble para que, entre otras cosas, podamos seguir emitiendo deuda sin que la prima de riesgo se dispare. Y si no es creíble, no deberán echar la culpa a los malvados inversores, ellos son los que percibirán el riesgo de España y la credibilidad de sus planes. Y usted sabe mejor que nadie la gravedad y la tragedia que puede llegar a ser pagar 600 puntos básicos más de prima de riesgo. Si esto sucede, la culpa será suya y de su Gobierno.

El plan de reequilibrio debe ser capaz de dar confianza a los consumidores, a los ciudadanos y a los inversores; con eslóganes y tasas ridículas no lo conseguirán. Sus acciones y decisiones serán las que podrán o no mitigar el impacto y la velocidad de recuperación, y para ello necesitan credibilidad, no solo en Europa —usted lo sabe bien—, sino en los ciudadanos, para atraer inversión, tanto española como extranjera. Se llama generar confianza.

Señora Calviño, los planes de su Gobierno empiezan mal, no ya con la pobre comisión de reconstrucción, sino con los globos sonda lamentables, como el de crear nuevos impuestos y tasas que no recaudan nada apreciable, renunciar a cualquier ajuste de gasto superfluo o alentar a okupas y subvencionar a amiguetes. Esa no es la vía. Anuncia, sin mayores análisis, una renta básica, universal, estructural, administrada por Podemos. En fin, nuestra recomendación es que lo vinculen al trabajo, no a la inactividad.

Claro que en Vox somos partidarios de impedir situaciones de pobreza, pero no para utilizarlo con fines electoralistas. No están inventando nada nuevo. Las comunidades autónomas ya tienen esquemas de renta mínima de inserción. Quieren apropiarse del mérito y del voto.

Una renta universal sin contraprestación no dura; dará lugar no solo a un gasto estructural que España no se puede permitir, sino que además promoverá todavía más la economía sumergida, y no fomentará el trabajo y la dignidad de ganarse un sueldo. Aprendan también de lo que hacen otros países: apoyen el empleo, a los autónomos, a las pymes, aportando fondos para salvar el impacto de la recesión hasta que el consumo y la inversión se recuperen. Ayude al empleo, no ayude al paro de por vida.

Señora ministra, usted va a tener que presentar un plan de reequilibrio serio en Europa y acceder a los fondos MEDE para que nos den el dinero necesario para salir de esta crisis. ¿Cree usted que el plan que necesariamente se deberá presentar va a ser creíble con estas medidas? Haga algo sensato, apoyen a los empresarios, a las pymes y a los autónomos porque ellos son los que de verdad crean riqueza y trabajo.

Señora ministra, ¿qué piensan, por ejemplo, los empresarios del turismo —que usted ha mencionado antes— que representan más del 15 % del PIB? ¿Se lo han preguntado? ¿Han preguntado a los autónomos y a las pymes del sector de restauración? ¿Van a seguir con las ocurrencias del 30 % o del 50 %, según sople el viento? ¿Han pedido ayuda a los empresarios que dirigen las grandes multinacionales españolas? Pedimos credibilidad, señora ministra, y tenemos un déficit de más del 10 %, el paro por las nubes, la reputación por los suelos y una crisis que la de la de 2008, comparada con esta, se va a poder calificar de menor.

El papel lo aguanta todo, señora ministra, pero los ciudadanos desde luego que no.  
Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor González-Robatto.

El Grupo Parlamentario Nacionalista en el Senado Junts per Catalunya-Coalición Canaria/Partido Nacionalista Canario también va a dividir su tiempo puesto que dos partidos han presentado iniciativas.

Intervendrá, por Junts per Catalunya, en primer lugar, el señor Matamala.

El señor MATAMALA ALSINA: Buenos tardes, presidenta y vicepresidenta.

Su intervención se ha basado en un análisis de pasado y presente muy exhaustivo, pero creo que, en estos momentos, lo que realmente preocupa es el futuro. Es verdad que hay que ver el pasado para planificar el futuro, pero hay que concretar muchísimo más el futuro.

Somos muy conscientes de que la gran solución de esta crisis ha de estar determinada por las empresas, para que sigan siendo el motor de la economía. En este sentido, las ayudas que usted ha mencionado, sobre todo las grandes cifras, por ejemplo, las relativas al ICO, no sabemos a qué porcentaje de empresas se han concedido hasta el momento. Somos conscientes de que hay empresas que llevan semanas esperando la aprobación de estos créditos ICO. Las grandes cifras que usted ha dicho, ¿qué porcentaje representan?

También existe otra preocupación con los ERTE y su finalización el 30 de junio. ¿Cuál es la solución para todas las empresas que no puedan iniciar sus actividades en este periodo? En este momento, la previsión para los grandes acontecimientos, que mueven a multitud de personas, es que posiblemente no podrán iniciar sus actividades hasta después del verano, y hay un gran número de personas afectadas por esta cuestión.

Con la experiencia derivada de cómo han gestionado la crisis sanitaria, nos preocupa conocer quiénes forman el comité de expertos. ¿Solamente políticos? Porque esta es la gran batalla de los políticos; es decir, quien coloca más políticos en estas comisiones. En este sentido, creemos que realmente lo que hace falta es que sean técnicos, que sean personas de la clase productiva y de las empresas que puedan aportar soluciones.

Nos ha hablado muy poco de Europa, de cuáles son las relaciones, de qué pasará, de dónde viene la financiación, a qué coste y cuáles son las condiciones que nos van a exigir.

Para terminar, quiero hacerle un ruego que ya hice al ministro de Ciencia e Innovación. Todas las reuniones de mesa y portavoces que hemos mantenido durante esta crisis las hemos celebrado por videoconferencia. Usted es también ministra de Transformación Digital y no tiene ningún sentido que hoy estemos aquí, pudiendo celebrar la comisión por medios digitales. ¿Es un tema normativo? Pues sea usted la precursora, junto con el ministro Duque, de llevar a cabo los cambios normativos necesarios para que podamos celebrar comisiones, Plenos y actividades parlamentarias por medios digitales. Hay una gran demanda de la sociedad civil para reducir los costes parlamentarios y esta sería una muy buena fórmula, aparte de que forma parte de la política que ustedes nos están vendiendo. Pues bien, aplíquenla,

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Matamala.

Por Coalición Canaria, tiene la palabra el señor Clavijo Batlle.

El señor CLAVIJO BATLLE: Muchas gracias, señora presidenta. Buenas tardes a todos.

Señora vicepresidenta, he seguido atentamente su presentación y, si bien los datos vienen avalados por los distintos organismos internacionales, me gustaría hacerle algunas preguntas.

Hablaba de que la caída del PIB era mucho más pronunciada que la del desempleo, pero, claro, es que los ERTE no se contabilizan como desempleo. En este sentido, creo que debemos ser un poco más prudentes a la hora de analizar el impacto real en el empleo y que, una vez que los ERTE se levanten, sabremos realmente el empleo que se ha destruido o no se ha destruido.

Si bien los datos de España son muy similares a los de Francia o de Italia respecto a la caída del PIB y a la recuperación, en el caso de Canarias, que es la tierra de la que provengo, va a ser terriblemente peor porque nuestra dependencia del sector turístico es casi el triple que la de España. Frente al 12,6 % del producto interior bruto de España que representa el sector turístico, en Canarias estamos hablando del 32 %, y frente al 13 % de empleo que genera el sector turístico en España, en Canarias hablamos del 36 %. Ahora mismo, más de un tercio de la población activa de la Comunidad Autónoma de Canarias depende directamente del sector turístico. En ese sentido, nos gustaría saber si el Gobierno de España tiene algún plan específico más allá de las líneas generales que usted ha esbozado aquí.

Por lo que respecta a Canarias, estamos teniendo muchas dificultades para el pago de los ERTE y para la concesión de los préstamos ICO, sobre todo a las pequeñas y medianas empresas y a los autónomos, que representan en torno al 86 % de nuestro tejido productivo. Por ello, me gustaría saber si hay algún plan específico, que creo que sería importante —y usted es una perfecta conocedora de las instituciones europeas— que en las negociaciones que se están manteniendo se pudiera articular un acuerdo entre Francia, Portugal y España, los tres países de la Unión Europea que, como usted sabe, cuentan con regiones ultraperiféricas —es el caso de Canarias—, para que, gracias a ese reparto de 1,5 billones de euros pudiésemos contar con un paraguas a la hora de salir de esta crisis, para poder reinventarnos y para poder seguir especializándonos en nuestra principal industria, que es la del sector turístico. En nuestra opinión, sería importante articular esa estrategia. Estoy convencido de que las instituciones canarias lo aceptarán y trabajarán, como también lo estoy de que la importancia de Francia, de España y de Portugal como Estados miembro hará que, en la futura toma de decisiones, las nuevas regiones europeas no sean olvidadas. En este sentido, es un hecho cierto que sufrimos los embates de la crisis, que se traducen en marginalidad y en pobreza, se traducen en pérdida de empleo y se traducen en dificultades para salir adelante.

Su Gobierno, tal y como ustedes lo definen, progresista e igualitario está empeñado en que de esta crisis salgamos todos, no solo unos pocos. Por lo tanto, teniendo en cuenta que somos distintos, que

tenemos menos herramientas, más dificultades por la lejanía, por ser un territorio insular y por nuestra dependencia del sector turístico, nosotros reclamamos ese plan específico para tratar de manera distinta a los que son distintos, un plan para Canarias que se tiene que traducir en una buena noticia, que esperemos que se formalice, que es la prolongación de los ERTE turísticos más allá del 30 de junio, pero también en ese plan específico de rescate —que imagino que tanto el Estado español como la Unión Europea desplegarán para el resto de las regiones ultraperiféricas—, que nos permita salir con mejores garantías de poder dar respuesta a nuestra ciudadanía, que va a demandar esa respuesta de las instituciones públicas canarias, del Estado y de la Unión Europea. Y tenemos la obligación de dársela para, evidentemente, poder salir todos juntos y lo menos dañados posible de una situación sobrevenida cuya respuesta tiene que estar articulada, coordinada y tiene que buscar esa justicia social para que salgamos todos adelante, no solo los de siempre.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Clavijo.

Por el Grupo Parlamentario Izquierda Confederal (Adelante Andalucía, Más per Mallorca, Más Madrid, Compromís, Geroa Bai y Catalunya en Comú Podem), tiene la palabra el señor Martínez Urionabarrenetxea por un tiempo de diez minutos.

El señor MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA: *Eskerrik asko, presidentia andrea. Ongi etorria, vicepresidentia Calviño andrea. Arratsalde on danori.* Buenas tardes. Bienvenida, señora vicepresidenta.

He seguido con atención e incluso he intentado tomar notas de algunos de los múltiples datos que nos ha proporcionado y que, evidentemente, le agradezco.

Ayer en la Comisión Constitucional esboqué dos preguntas que a Geroa Bai le parecen claves, fundamentales, pero que no pude terminar de formular y, por ello, las repito hoy porque creo que están muy relacionadas con su presentación. La primera es qué grado de enfermedad y de fallecimientos estamos dispuestos a tolerar como sociedad para que la economía no sufra una destrucción total. Y, por otro lado, a la inversa, ¿qué grado de sufrimiento económico estamos dispuestos a tolerar como sociedad para no sufrir un descalabro sanitario total? Estas son las dos preguntas clave a las que tenemos que dar respuesta de una forma consensuada, con la voz y con la palabra. Creo que si lo hacemos volveremos a la terca realidad, que nos dice una y otra vez que el único culpable de la situación que estamos padeciendo en estos momentos es el virus y nadie más que el virus.

Centrándome en este momento en lo económico, que va absolutamente unido a lo sanitario, le agradecería que me dijera qué escenario de desescalada, qué calendario de desescalada ha utilizado el Gobierno para elaborar sus últimas previsiones macroeconómicas y me pregunto si el Gobierno está pensando en una vuelta a la normalidad, entre comillas, el 1 de julio.

También le voy a solicitar que me indique cuál es el volumen de déficit en el que van a poder incurrir como máximo las comunidades autónomas y, por tanto, el volumen de endeudamiento respecto de su PIB. Hasta la pandemia, las comunidades autónomas tenían un objetivo de déficit del 0,2 % del PIB, cuando el Estado preveía un objetivo de déficit de alrededor del 2,5 %. Ahora se habla, usted también lo ha mencionado, de que el Estado puede superar ampliamente el 10 % del PIB. ¿Qué margen van a tener las comunidades autónomas? Señora vicepresidenta, espero que todos seamos conscientes de que nos enfrentamos a una crisis social, económica y sanitaria sin precedentes, para la que debemos pensar en salidas a corto, medio y largo plazo.

La negociación de España en Bruselas para la salida de la crisis económica fruto de esta pandemia tiene, a nuestro entender, dos focos principales: por un lado, el MEDE, el mecanismo europeo de estabilidad o fondo de rescate para los gastos sanitarios incurridos en relación con la COVID; y, por otro, el fondo de recuperación, más vinculado o totalmente vinculado al presupuesto económico europeo 2021-2027.

Si analizamos la situación por partes, para el corto plazo está el MEDE, una herramienta económica ya aprobada por el Eurogrupo, que empezó a funcionar en junio. Se trata de un mecanismo aparentemente sin condiciones, aparentemente sin troika, que permitía obtener préstamos con intereses muy bajos a diez años, que podrían solicitarse hasta diciembre de 2022, si no me equivoco, y de los que España, como cualquier otro Estado miembro, podría obtener hasta un 2 % de su PIB; es decir, en nuestro caso serían 25 000 millones de euros, una cantidad nada despreciable, aunque al parecer nuestras necesidades van a rondar más bien los 200 000 millones.

Hasta el momento, es verdad, España se está financiando en el marco de deuda en buenas condiciones porque el Banco Central Europeo está comprando en el mercado secundario y nos presta a un interés



bajo. Sin embargo, habrá que ver cómo evolucionan los mercados y también si el Banco Central Europeo mantiene su política de inyectar liquidez a toda costa. Por otro lado, estos programas de emisión de deuda y de préstamos son indirectos, es decir, que pasan a través de las entidades bancarias con sus intereses y el Estado funciona como avalista. Por lo tanto, no son ayudas directas, lo que las hace más caras y provoca que tarden más en llegar a los afectados por la crisis. Además, como he dicho, creo que solo sirven para los gastos corrientes públicos comprometidos. A primeros de abril usted declaraba que no veía necesario acudir al MEDE, pero ahora que vamos teniendo más claro el panorama, el cuadro de pérdida de crecimiento del PIB y de incremento del desempleo en España, también quiero preguntarle cuál es el cuadro económico de necesidades de endeudamiento que maneja el Gobierno y cómo piensa financiarlo. ¿En el mercado de bonos? ¿En el MEDE? O, ¿cuánto en cada uno?

También es importante el medio y largo plazo porque las medidas sobre las que ahora le voy a preguntar se están negociando—incluso, si no me equivoco, hoy creo que había alguna reunión en la Unión Europea— en el marco del nuevo presupuesto de la Unión Europea 2021-2027. Por lo tanto, son casi diez años en los que se van a movilizar grandes cantidades para la recuperación de la economía europea. Se habla de cantidades que oscilan entre el billón, billón y medio, e incluso hoy en algún medio he leído que podían llegar a ser dos billones, de los que a España podrían llegar unos 250 000 millones. Desde luego, Geroa Bai apoya el planteamiento del Gobierno de España de que se incremente de forma sustancial el presupuesto europeo y que la distribución de fondos se realice mediante ayudas directas a los Estados con cuotas según PIB y población y no mediante préstamos. Sin embargo, están todavía sin resolver las políticas destinatarias de dichas ayudas. Parece evidente que en esto la Unión Europea no se va a mover y que las ayudas irán destinadas a las políticas estratégicas europeas ya definidas en la Estrategia europea 2030; es decir, fundamentalmente, economía circular, digitalización, ciencia y seguridad. Dependiendo de cómo se resuelva esta cuestión, es evidente que unas comunidades saldrán mejor paradas que otras. Por eso también le pregunto si está usted dispuesta a hacer una negociación que prime la transición ecológica, la digitalización y la I+D+i, es decir, una negociación que apoye a los sectores productivos, o si, por el contrario, España va a apostar por el apoyo a los territorios sin más. Le pregunto esto teniendo en cuenta que, por ejemplo, en Navarra el peso específico de la industria es del 30 % y, del turismo, del 7 %, algo muy distinto a lo que sucede en algunas comunidades con cuyos senadores autonómicos comparto el Grupo de Izquierda Confederal, como pueden ser Baleares o Andalucía. Es por eso por lo que le pregunto también qué criterios de participación prevé el Gobierno español que pueden tener las comunidades autónomas en el diseño del destino de esos fondos no finalistas que vengan o puedan venir de Europa.

Por último, quiero preguntarle si España, en la negociación con Bruselas, va a definir previamente y en diálogo con las comunidades autónomas ese necesario cambio de modelo de producción y de consumo a futuro y si se van a reformar, por consiguiente, las estrategias de especialización inteligente de las comunidades autónomas de manera coordinada, pensando no solo en su necesidad, algo que esta crisis de la COVID ha puesto más de manifiesto si cabe, sino también pensando en la mayor captación posible de fondos europeos para la reconstrucción, la nuestra y la de toda Europa, porque al fin y al cabo ambas van unidas, usted lo ha dicho, porque todos vamos en el mismo barco en medio de esta tormenta impensable, no hace mucho tiempo.

*Eskerrik asko.* Muchas gracias, señora vicepresidenta.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Martínez.

Por parte del Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra, por tiempo de diez minutos, la señora Goñi Sarries.

La señora GOÑI SARRIES: Gracias, presidenta

Señora vicepresidenta, señorías, en primer lugar, me gustaría recordar a las personas fallecidas durante esta pandemia y enviar desde aquí un fuerte abrazo a sus familias y allegados, así como transmitir todo nuestro apoyo a los enfermos que ahora mismo están luchando por su vida en la soledad de un hospital.

Comprendo que las palabras sean un consuelo imposible cuando, según los datos oficiales, son más de 27 000 las personas que ya han perdido la vida en nuestro país a causa de la COVID-19. Las palabras no son consuelo. Son decenas de miles de dramas, de familias rotas de manera inesperada y traumática, a los que hay que añadir los miles de españoles que siguen luchando todavía hoy, o los que han logrado curarse del virus tras una experiencia que va a marcar sus vidas y la de todos nosotros.

Señorías, no podemos acostumbrarnos a que mueran cientos de personas cada día. La muerte y el dolor no se pueden cronificar, por mucho que antes fueran más y ahora sigan creciendo, pero a un ritmo menor. Detrás de cada dato hay una vida perdida, detrás de cada muerte hay una cicatriz para este país, porque nada es tan importante como la dignidad de un ser humano.

No hay tiempo que perder, señorías, y, sinceramente, creo que ya hemos perdido demasiado. Por eso, tenemos que empezar a trabajar cuanto antes en los pactos de reconstrucción, para que juntos podamos tomar decisiones en la dirección adecuada y podamos aplicar las medidas necesarias lo antes posible, sin bandazos, sin partidismos y con la determinación de saber que, desde el consenso, se toman las mejores decisiones. Estamos luchando cada día, dejándonos la piel para ayudar en todo lo que sea posible, para estar a la altura de la lección que, una vez más, nos están dando todos los españoles. Por lo pronto, permítanme, simplemente, que dé las gracias. Gracias a los héroes de la sanidad, de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, de las Fuerzas Armadas, gracias a los agricultores, a los ganaderos y a los pescadores, al personal de los supermercados, a los farmacéuticos, a los servicios de limpieza y a todos y cada uno de los que seguís trabajando contra el virus desde primera línea, pese a los riesgos evidentes para vosotros y para vuestras familias. Gracias a todos y cada uno de los 47 millones de españoles por su persistencia, perseverancia y responsabilidad. Los ciudadanos son el mejor espejo en el que los políticos podemos mirarnos para trabajar cada día. Y, por último, gracias a los mayores, con quienes se está cebando la COVID, pero de quienes sabemos que son la generación más resistente de la historia. No escucharemos una queja de boca de nuestros mayores. Su capacidad de aceptación, su humilde resistencia y su abnegada colaboración deben inspirar nuestra acción política.

Después del confinamiento total, en mi caso, de cincuenta y ocho días —hoy es el primer día que salgo— tengo que decir que es un placer, señora ministra, que sea usted a quien tenga en frente porque, como les pasa a otros compañeros, tenemos preferencias indudables dentro del Consejo de Ministros. En cualquier caso, repito, después de este confinamiento nos va a quedar una terrible crisis por pasar, la económica, y me temo que va a ser mucho más grave de lo que alcanzamos a calcular. Hay quien habla de la peor crisis del último siglo.

En Navarra estamos ya en fase 1 y empezamos a ver las cosas de otra manera, pero he podido charlar con autónomos, con empresarios y trabajadores, y quiero dedicarles unas palabras. Siento mucho pesar por todo aquel que se ha quedado ya sin empleo; siento mucha tristeza por los autónomos que han perdido su empresa y una enorme preocupación por los empresarios que ya se han quedado sin ahorros y que no saben qué va a ser del negocio de su vida. Es imposible que salgamos adelante sin un sector privado competitivo y, para ello, necesitan ayuda, y a tiempo. También habrá que impulsar medidas sociales para todos aquellos que lo necesiten, por supuesto, porque ningún español puede quedarse descolgado en esta crisis; eso ya lo aprendimos de la anterior.

Señores del Gobierno, pese a su falta de transparencia y a su forma de hacer las cosas —sin escuchar ni contar con nadie—, en Ciudadanos siempre les hemos ofrecido apoyo, ayuda, ideas y oposición útil y constructiva. Y, nos hagan caso o no, vamos a seguir actuando del mismo modo. Es política útil, es lo que creemos que tenemos que hacer en estos momentos y seguiremos adelante. Se trata de salvar vidas y empleos. La ideología política queda en otro plano, sean ustedes capaces de verlo así o no.

Esta crisis nos va a pasar factura a todos: a los ciudadanos, a las empresas, a los autónomos, a los sanitarios, a todos, y a ustedes, como Gobierno, también. Es urgente apoyar la reactivación económica de nuestro país. Si a las empresas les va bien, a todos los ciudadanos nos irá bien. El Estado del bienestar se levanta y se sustenta sobre el sector privado. Hay que ayudar a empresas y a autónomos para evitar despidos. La política social debe centrarse en evitar que las personas pierdan su empleo, porque de esta crisis saldremos por y gracias a las empresas y a los autónomos.

Señores del Gobierno tienen que decidir si quieren subvencionar el paro o el empleo, y hay que decidirlo ya. En relación con los autónomos, es cierto que casi un millón de ellos han podido acceder a la prestación extraordinaria por cese de actividad, pero son muchos los que, pese a esas ayudas, están sorteando con muchísima dificultad esta crisis y miles se han visto forzados a cerrar su negocio. Se han dado pasos en la dirección correcta, sí; forzados a veces por Ciudadanos y, a veces, por los colectivos de autónomos, pero hay que ser mucho más ambiciosos y nosotros proponemos un plan con más recorrido: extender la duración de la prestación extraordinaria por cese de actividad más allá de la finalización del estado de alarma; desvincular la duración de la prestación por cese de la finalización del estado de alarma; extender la prestación durante los meses siguientes a la finalización del estado de alarma, al menos, hasta el 30 de junio, como se ha hecho con los ERTE; permitir que se pueda ampliar, más allá esta duración, por razón del impacto que la pandemia haya podido tener, en función del sector de actividad; y reducir la caída

de facturación exigida para el reconocimiento de la prestación por cese del 75 % al 40 %. Ese porcentaje es el mismo que se establece para la consideración de situación de vulnerabilidad, que permite a ese mismo autónomo solicitar otras ayudas, como, por ejemplo, la moratoria del alquiler de su vivienda o local comercial. ¿Creen que a un autónomo que ha perdido la mitad de sus ingresos no es necesario ayudarle? ¿Tiene que perder el 75 % para que tenga derecho a ayuda?

Pedimos extender el reconocimiento de la prestación por cese de actividad a todos los profesionales mutualistas y ampliar el reconocimiento de la prestación por cese de actividad a los autónomos que desarrollen actividades estacionales que no puedan darse de alta esta temporada por la COVID-19; y pedimos establecer una nueva tarifa plana de 60 euros durante doce meses para todos los autónomos afectados por la COVID-19 durante el proceso de desescalada.

Además, quiero añadir alguna medida en materia fiscal. Seguimos insistiendo en la congelación del calendario fiscal, al menos, durante el primer semestre del ejercicio, para no estar poniendo continuos parches a las empresas, porque lo único que hacemos es crearles incertidumbre. En particular, planteamos que la moratoria en la presentación de declaraciones tributarias aprobada, que establece un aplazamiento hasta el 30 de mayo, se amplíe para el caso de todas las declaraciones correspondientes al primer semestre hasta el 30 de septiembre.

Este Gobierno ha demostrado una hoja de ruta que empezó con la negación de los problemas, siguió con la posterior improvisación y se encuentra ahora en la necesaria rectificación. Esto ha ido sucediendo cada vez que se han ido dando de bruces con la realidad.

Negación. Llegamos tarde a la crisis sanitaria. Las medidas llegaron tarde. A pesar de la multitud de avisos de la OMS, del ejemplo de China y de Italia, llegamos una semana tarde, como mínimo. Y, en esta situación, esa semana de retraso ha sido catastrófica: no había equipos de protección, no había hoja de ruta, no había comité de expertos, no había nada.

Improvisación. Es lógico y normal improvisar en una situación así, ¿pero era necesario improvisar tan mal? Le hablo, por ejemplo, del anuncio de la salida de los niños a la calle. Aquello fue una absoluta vergüenza. Ante el clamor popular por mandar a los niños a farmacias y supermercados, tuvieron que echar mano de la necesaria rectificación.

Chapuzas. Por ejemplo, con los famosos tests. No se han hecho los suficientes porque no se podían comprar y, además, cuando los compraban, lo hacían en el extranjero. Mientras tanto, en España hay empresas españolas que pueden producir un millón y medio de pruebas por semana, pero ni siquiera han contactado con ellos, tampoco cuando ellos mismos se pusieron a su disposición. Eso, simplemente, es una chapuza.

Sinceramente, señora ministra, los ciudadanos están enfadados y eso que son muy conscientes de que esta situación de pandemia no es en absoluto fácil de gestionar, pero no pueden admitir el trato recibido, la opacidad, el sectarismo ni que les traten como a niños. Este Gobierno no ha estado a la altura de sus ciudadanos, cosa que no me sorprende en absoluto —creo que todo el mundo conoce la opinión de Ciudadanos sobre este Gobierno—.

El problema es que no hemos visto profesionalidad, no hemos visto sinceridad, no hemos visto empatía y no hemos visto planificación, y eso asusta, mucho.

Gracias a la oposición firme, pero responsable, de Ciudadanos, hoy hay españoles que tienen la esperanza de recuperar sus puestos de trabajo tras el ERTE. Ese es el camino. Todos tenemos motivos para estar enfadados, pero algunos sentimos la obligación de poner por delante de cuestiones personales, ideológicas, o de los desprecios a la oposición, el bien de los españoles; es nuestra obligación.

Vamos a estar donde tenemos que estar, en la estabilidad, en la responsabilidad y en la utilidad. No se equivoquen, no somos un nuevo socio, sino un apoyo para hacer las cosas bien, no para que ustedes hagan su santa voluntad. Tendrán que informarnos, escucharnos y negociar el apoyo a cada propuesta que lleven a las Cortes Generales. Y no les va a salir gratis, porque van a tener que dejar su ideología, su autosuficiencia y su unilateralidad a un lado si quieren contar con nuestro apoyo. Les costará; les costará llamar, debatir y ceder, pero a cambio saben que pueden contar siempre con este partido para hacer las cosas bien por los españoles, nunca para las fechorías que buscan sus socios de Gobierno. Así que no se confundan, por la vida y el empleo de los españoles, todo; para avanzar en la agenda ideológica de sus socios, nada.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias.

Por el Grupo Parlamentario Vasco en el Senado, tiene la palabra el señor Uribe.

El señor URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI: *Eskerrik asko*. Muchas gracias, presidenta.

*Eskerrik asko* y muchas gracias a usted también vicepresidenta, por su exposición y por su presentación. *Arratsalde on, guztioi*. En mi caso, también en nombre propio y en el de mi grupo, quiero hacer llegar mi cariño y cercanía a todas las familias, amistades y personas del entorno de los fallecidos y de los afectados, producto de esta terrible y primera pandemia global de la historia.

Yo no voy a entrar, ni mucho menos a discutir las cifras del PIB y sus posibles evoluciones, porque usted misma, señora Calviño, lo ha dicho: todo está presidido por la incertidumbre, y muy probablemente es necesario acudir o manejar escenarios múltiples. Lo que yo no sé tampoco es si asistiremos a una evolución de una U asimétrica con una panza más o menos grande, a una uve invertida o al logo de Nike; no lo sé, pero sí tenemos claro algunas cosas, entre otras muchas, que el tejido productivo y, en definitiva, muchas empresas van a desaparecer o, en su caso, van a deteriorarse profundamente en muchos ámbitos de su gestión —estoy hablando de la solvencia—, aflorando nuevamente vulnerabilidades y graves carencias de cada cual; que el desempleo va a aumentar, que las desigualdades también y que las cuentas públicas van a tensionarse de una manera grave. Todo ello, insisto, entre otras muchas cosas. Por lo tanto, la prioridad es y tiene que ser salvar el mayor número de empresas y salvar el mayor número de empleos.

Condicionada evidentemente por la COVID, usted nos ha explicado cuáles van a ser las líneas generales del ejercicio de su responsabilidad como vicepresidenta. Yo creo que, en justa correspondencia, usted tiene derecho también a conocer cuáles van a ser las grandes orientaciones que van a guiar el quehacer de mi grupo en esta comisión. Hay muchas cosas, evidentemente relacionadas con la COVID, como es obvio. Yo le voy a exponer cinco orientaciones o ejes y tres principios que, como trataré de explicarle, están íntimamente relacionados y plenamente interrelacionados.

Primer eje, la coordinación. Nosotros respetamos absolutamente el derecho que tiene el presidente Sánchez para configurar su Ejecutivo; hace lo mismo el lehendakari y todos los jefes de todos los ejecutivos. Sin embargo, creo que usted es consciente, o podría ser consciente en todo caso de que los operadores económicos, las empresas, en definitiva, se encuentran con su Gobierno ante una multiplicidad de interlocutores ministeriales que desarrollan sus propias políticas y que afectan a las empresas de una manera directa, por lo que le solicito que ejerza su labor y misión de coordinación en toda el área económica y empresarial del Ejecutivo al objeto de prestar a las empresas políticas públicas coherentes, no contradictorias, so pena de convertirse en perjudiciales para dichos operadores.

Ya sé que usted preside la Comisión Delegada de Asuntos Económicos, que también, por encargo del presidente, ha coordinado toda el área económica de la respuesta a la crisis económica provocada por la COVID, pero, insisto, le pedimos que ejerza su autoridad y que coordine la acción de Gobierno para que sea coherente y favorable a las empresas

Segundo eje, la competitividad. Yo desde siempre he considerado que al Gobierno español le ha faltado una estrategia integral de competitividad y creo que es una carencia relevante. Creo que el Gobierno central tradicionalmente ha tenido una actitud poco proactiva y apenas coherente y tractora, se ha ido limitando a actuar únicamente sobre los costes externos de las empresas y ha ido desarrollando políticas en muchas ocasiones de manera inconexa y parcial, sin una visión de conjunto, lo que supone renunciar a un instrumento muy importante para planificar e impulsar la modificación y la modernización de las estructuras económicas del territorio. La economía española es una economía con una estructura productiva débil, con escasez industrial, un 55 % del PIB se corresponde con sectores muy cíclicos y volátiles que caen de manera vertiginosa y rápida a nada que la situación económica se gripa, y en consecuencia el paro se dispara. Qué mejor momento que este para abordar la elaboración y puesta en práctica de una estrategia integral de competitividad.

Tercer eje: transformación digital, inteligencia artificial y telecomunicaciones son ámbitos a los que yo les doy una importancia crucial, y estoy convencido de que usted también. Los enormes cambios que está trayendo consigo la era digital y el avance imparable de la tecnología están teniendo un impacto transversal en todos los sectores de la economía y de la sociedad y también en las personas, en su modo de vivir, de relacionarse y de cómo concebimos la política y las administraciones, la economía y la propia sociedad. Es además una transformación y una estrategia para asumir y superar todo ese reto que evidentemente tiene que ser europeo.

Los grandes cambios se están sucediendo a una velocidad de vértigo, y ese es un aspecto diferencial: la velocidad en relación con otras automatizaciones que se produjeron a partir de la primera revolución industrial. Hoy en día quien no tenga músculo para robotizar, automatizar y transformar digitalmente su modelo de crecimiento muy probablemente perecerá. Se necesita, por tanto, estimular una economía nueva, más tecnológica, más robotizada y más automatizada y abordar todo eso con decisión y con estrategias de inversión.

Uno de los aspectos de este capítulo es la inteligencia artificial, que no es una tecnología que afecte solo al ámbito académico o científico, es una tecnología crítica para la transformación y para la economía digital, por lo que su disponibilidad o carencia afecta al bienestar, prosperidad e igualdad de todas las sociedades, y creo que esta crisis de la COVID lo ha mostrado claramente.

Ligado a todo esto hay otros aspectos que no me da tiempo a abordar suficientemente, como la estrategia de datos, la ciberseguridad, la protección de los datos, la adecuada regulación de todo este ámbito e incluso la geotecnología.

Cuarto eje: Europa y el Eurogrupo. Se trata de un ámbito muy relevante, como usted bien ha dicho, de su actividad gubernamental. El euro, como sabe, es la realización política más importante de todo el proceso de integración europea, aunque esté sin acabar o sin rematar. Europa, lo sabemos todos, desgraciadamente no está pasando un buen momento, atraviesa una policrisis, como diría el antiguo presidente de la Comisión, Jean-Claude Juncker, o una crisis existencial, como digo yo, aunque sí tengo que decir que soy de los que piensa que esta vez la Unión Europea está respondiendo razonablemente bien al reto de la COVID, teniendo en cuenta además los instrumentos de que dispone.

Hay medidas en diversos ámbitos, que usted ha citado: el paquete de ayuda inmediata de la Unión Europea, el programa SURE, el Banco Europeo de Inversiones y sus 200 000 millones, el MEDE en la parte no condicionada, 240 000 millones de euros para cubrir los gastos directos e indirectos —me parece muy importante ese matiz—, la utilización del presupuesto, la flexibilidad normativa de la Unión Europea en términos de ayudas de Estado, la suspensión del Pacto de Estabilidad, los fondos estructurales y el BCE.

Yo quiero felicitarla. Al margen de que nosotros, como Partido Nacionalista Vasco, reivindicamos una presencia efectiva de Euskadi y de sus instituciones en la Unión Europea, quiero felicitarla porque creo que usted ha tenido mucho que ver con ese paquete del que hablamos una y otra vez, y creo que es justo reconocerlo.

Usted ha aludido a que mañana tiene una reunión informal del Eurogrupo y nos ha adelantado algo. Con el criterio de prudencia, si cree conveniente profundizar un poco, se lo agradeceríamos. Sin embargo, permítame tres apreciaciones, señora Calviño.

Primera, Europa debe ser solidaria, sin duda es uno de sus fundamentos, está muy claro. En este caso, además, porque nos encontramos ante un problema global. Sin embargo, tampoco podemos acordarnos de Europa solo cuando la necesitamos. Europa es un compromiso libremente aceptado y asumido y, por tanto, debemos cumplir debidamente lo que hay que cumplir.

Segunda, me preocupa mucho la flexibilización sin más de los criterios para otorgar ayudas públicas en favor de las empresas. Hay Estados que tienen un músculo financiero mucho más potente y saneado que otros y de esta crisis sus empresas pueden salir mucho más fortalecidas que, por ejemplo, las empresas vascas, que en el ámbito industrial compiten con muchas otras empresas europeas, algo que también puede poner en peligro el mercado interior, ¡y solo nos faltaba eso! ¿verdad? Y aquí es donde imagino que debe entrar en juego el Fondo de reconstrucción —que usted lo está impulsando con claridad— para la realización de transferencias —esperemos que no solo préstamos, sino también transferencias, y mejor si fuesen solo transferencias— para las empresas.

Tercera, nos gustaría conocer cómo va a gestionar este paquete de ayudas, los 540 000 millones de euros, especialmente en lo referido al programa SURE y al programa MEDE.

Quinto eje: la empresa. Para el PNV —creo que usted ya lo sabe—, las empresas son un bien social, un bien económico, y es un ámbito muy alejado de un campo de batalla para la confrontación sistemática que pretenden llevar a cabo algunos. Los ERTE, de cara al empleo los vemos como una muy buena medida, pero pediríamos una reflexión sobre si a la hora de alargarlos, que en parte ya lo han hecho, se pueden abordar con mayor flexibilidad y adecuarlos a la situación de cada sector y de cada empresa. Necesitamos un plan con dos erres, que diría yo: resistir y relanzar, con la prioridad, como decía antes, de salvar el mayor número de empresas y de empleo. Hay que cuidar sobremanera y especialmente a las empresas, que son las que crean empleo y riqueza.

El sector público está acudiendo al endeudamiento para sostener programas de reactivación. Eso está muy bien, pero sí le querría solicitar una vez más que ofreciera a las comunidades autónomas en general y a Euskadi en particular márgenes de flexibilidad fiscal en materia de déficit y de endeudamiento para hacer frente al impacto presupuestario de la COVID y así asistir al tejido productivo y empresarial. En Euskadi, como en todos los sitios —usted ha explicado lo que está haciendo el Gobierno español—, estamos haciendo cosas.

La señora PRESIDENTA: Vaya concluyendo, por favor. Ha pasado su tiempo.

El señor URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI: Si me permite, solo un minuto.

Estamos haciendo cosas y queremos hacer más, y no vemos del todo justificado que a una comunidad autónoma como Euskadi, que ha cumplido perfectamente con los criterios de estabilidad fiscal, se le impida desarrollar y disponer de más recursos para poder apoyar a nuestras empresas.

Como yo soy muy disciplinado, voy a hacer caso a la presidenta, y los tres principios —ya he comentado los cinco ejes— que transversalmente van a inspirar nuestro quehacer en esta comisión se los expresaré en el segundo turno.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Uribe-Etxebarria.

Por el Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Bideguren.

La señora BIDEGUREN GABANTXO: *Eskerrik asko. Arrasaldeon.* Buenas tardes a todos. Gracias, presidenta. Gracias, vicepresidenta, por sus aclaraciones y por su presentación.

Estamos viviendo, como bien has dicho, una crisis sin precedentes, una crisis sanitaria y una crisis socioeconómica con elevados costes humanos, sociales y económicos y muchísima incertidumbre; por tanto, hacer previsiones hoy en día es muy difícil. Lo que sí sabemos es: primero, que como bien has comentado, sin salud no hay recuperación socioeconómica; estamos de acuerdo. Segundo, que no será la última pandemia, por desgracia, que nos desequilibre y, por tanto, tenemos que aprender y prepararnos para que la siguiente no resulte tan devastadora. Y tercero, que vamos a salir de esta crisis, lo tengo muy claro, pero la pregunta es cómo queremos salir de ella y qué rumbo queremos tomar. Cuando los pacientes están en cuidados intensivos necesitan unos cuidados y cuando salen necesitan otros. Creo que todavía necesitamos poner el foco en los cuidados intensivos, pero también deberíamos hacer un buen diagnóstico de lo ocurrido y poner encima de la mesa los mejores tratamientos pensando ya en un largo plazo.

En Euskal Herria Bildu hemos intentado ser lo más constructivos posible en esta situación de emergencia en todas las instituciones donde tenemos responsabilidad, y consideramos que algunas medidas aprobadas han sido necesarias para frenar los efectos de la pandemia y amortiguar la situación socioeconómica. Es verdad que nos gustaría tener más información, por ejemplo, sobre la tramitación y concesión de créditos avalados por el Instituto de Crédito Oficial para poder valorar la eficacia de algunas medidas, pero reconocemos que sin ellas la situación sería mucho peor. Sin embargo, consideramos que es importante llegar a un buen diagnóstico, es decir, que entendamos el origen, el desarrollo y los impactos de la pandemia para poder posteriormente tomar medidas a más largo plazo.

Esta crisis nos ha dado una gran lección, y los políticos tenemos la responsabilidad y la posibilidad de aprender y aprovechar esta oportunidad para transformar la sociedad, para no volver a la normalidad que nos trajo a esta situación y construir una sociedad mejor, más justa y más sostenible, y en el diagnóstico parece que vamos a tener algunas diferencias. Estaríamos muy equivocados si pensamos que lo que estamos viviendo es una lucha contra un virus. Si a alguien le sirve esto para sentirse mejor emocionalmente, me parece muy bien, pero desde la responsabilidad política, debemos tener claro que esto no es ninguna guerra, no hay bandos y no hay un enemigo común a derrotar, como hemos podido escuchar en algunas intervenciones. El coronavirus no está en ningún bando, es parte de nuestra comunidad, de nuestros hábitos, de esa normalidad que hemos vivido y hemos conocido. Somos parte del problema. Nos contaminamos porque contaminamos. La comunidad científica lleva décadas advirtiéndonos de que la pérdida de la biodiversidad y la degradación de los ecosistemas son el germen perfecto para la expansión de multitud de virus en el futuro, y los impactos, tanto a nivel humano como a nivel económico, se deben en gran medida al modelo de desarrollo.

Las políticas neoliberales nos han llevado a reformas laborales que facilitan despidos e incentivan la precariedad, nos han llevado a políticas de austeridad que han provocado la disminución de la protección social mediante recortes del gasto público y han resultado inútiles para el reforzamiento económico. Una clara consecuencia de estas políticas ha sido el enorme crecimiento de las desigualdades, y en esta situación llegó la COVID-19. El neoliberalismo no cree en la sociedad, sino en individuos compitiendo entre sí y en términos de desigualdad. El neoliberalismo predica la amplia liberalización de la economía a favor del sector privado, pasando a desempeñar las competencias tradicionalmente asumidas por el Estado, y plantea una perversa ecuación de privatizar los beneficios y colectivizar las pérdidas, y valores individualistas, el yo por encima de nosotros.

Afortunadamente, en esta crisis se han reforzado algunos valores que ojalá tengamos la capacidad de mantener. Esta crisis ha puesto a prueba el sistema sociosanitario; ha puesto en valor la importancia de

los cuidados y lo público y lo común; ha evidenciado la precariedad laboral que había y la dependencia del sector alimentario exterior y de las grandes empresas de distribución; ha cuestionado el consumismo, como también la necesidad y el riesgo del control social a través de las tecnologías de la información. Hemos visto claramente que cuando el sistema se ralentiza, el planeta lo agradece. Nos ha enseñado que la riqueza no garantiza la vida y que, en definitiva, lo importante es lo importante. Cuando la economía ortodoxa hace referencia al bienestar, únicamente valora la renta y pone en el centro el consumismo en lugar de lo que necesitamos realmente. Esta crisis ha dejado clara nuestra vulnerabilidad e interdependencia y que nuestro tejido productivo debería cubrir las necesidades reales que tenemos para asegurar la salud y el bienestar. Esta crisis ha recuperado valores como la solidaridad y el bien colectivo gracias al esfuerzo individual.

Quiero poner encima de la mesa una propuesta presentada por más de 345 profesores e investigadores de 25 centros de investigación y universidades de Euskal Herría; una propuesta para avanzar hacia un modelo socioeconómico sostenible. Entre otras cosas, propone sustituir el producto interior bruto como indicador central por otros indicadores basados en sistemas integrados de contabilidad ambiental y económica, aquellos que tienen como objeto marcar una senda de desarrollo sostenible teniendo en cuenta los impactos sociales y ambientales del crecimiento económico sobre el bienestar humano y del planeta. El producto interior bruto, además de no tener en cuenta los trabajos sin remuneración, no diferencia el crecimiento de unos y otros sectores productivos; tengan el coste que tengan a nivel medioambiental o social, se agrega igualmente al crecimiento. La ONU, por ejemplo, propone el índice de desarrollo sostenible humano basado en el índice de desarrollo humano.

Me gustaría poder ver en su siguiente intervención, señora ministra, nuevos índices que midan el progreso económico y social, y que, al mismo tiempo, tengan en cuenta otras variables que no contempla el PIB. Eso indicaría que hay un compromiso real de querer avanzar en otra senda más sostenible. No podemos ver como algo positivo que el PIB crezca a costa de profundizar en una crisis ambiental y social. Nosotros somos parte del problema en esta crisis, pero somos también parte de la solución, y por ello proponemos que las personas estén en el centro y proponemos transformar la realidad que hemos vivido. Esto exigirá valentía, responsabilidad y grandes esfuerzos, y este reto también necesitará financiación y, por tanto, habrá que implementar una fiscalidad diferente.

Hay posibilidades, además de la tasa Tobin, en la tasa a las grandes empresas tecnológicas, como, por ejemplo, el impuesto a las grandes fortunas, impuestos a los extraordinarios beneficios de la COVID e incluso una fiscalidad ambiental progresiva. Sería importante también que Europa aclarara su posición respecto a la financiación para la recuperación de esta crisis. Creemos que Europa debería reconsiderar la emisión de deuda pública, al igual que se ha reconsiderado la suspensión temporal del principio de estabilidad presupuestaria, algo que hace unos años era inamovible. Celebramos que haya habido este giro y deseamos que esta flexibilidad llegue a todas las instituciones, también a las más cercanas a la ciudadanía.

Y concluyo. Esta es nuestra visión sobre el panorama socioeconómico y continuamos con predisposición para caminar hacia una senda realmente progresista, pero, eso sí, pedimos claridad y determinación en el rumbo que se quiere tomar.

Gracias. *Eskerrik asko.*

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Popular tiene la palabra el señor Pérez Coronado por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor PÉREZ CORONADO: Buenas tardes y muchas gracias.

Creo que mis primeras palabras deben ser en apoyo a los familiares de las víctimas de la pandemia.

Señora vicepresidenta, gracias por su presencia. A diferencia de mi compañera de Ciudadanos, no tengo ninguna preferencia dentro del Consejo de Ministros. Pienso que es difícil tener alguna preferencia dentro del peor Gobierno de España en el peor momento para nuestro país. Así que, con pocas ilusiones, empezamos a remar en lo que dice este Gobierno.

Aun así, quiero manifestar primeramente la lealtad y el compromiso de todo el Grupo Parlamentario Popular. A día de hoy hemos presentado casi 2000 iniciativas para contribuir a mejorar la gestión de la pandemia por parte de su Gobierno. Son 2000 propuestas para remar todos juntos; 2000 iniciativas para que no suceda como en la pasada crisis, la de 2008, cuando esperaron a que se hundiera el barco para entregar el timón a un Gobierno que sí supo sacarnos de ese difícil momento económico y volver a llevarnos a la senda del crecimiento y del control del déficit: el Gobierno del Partido Popular.

Y es que la historia se repite. Como siempre, llegan tarde; llegan tarde para afrontar la crisis, faltan a la verdad de forma constante y gobiernan desde la improvisación. Si no tienen un diagnóstico claro, las medidas no pueden ser precisas. La evolución de los hechos en esta crisis se parece cada día más, y de forma preocupante, a lo que sucedió en aquel fatídico 2008. Me gustaría empezar recordando las palabras que aquel año, a las puertas de la crisis económica, de su antecesor socialista, el ministro Pedro Solbes, que dijo: «Los efectos de la crisis hipotecaria tendrán un impacto relativamente pequeño en la economía española». ¿Lo recuerdan? Algo muy parecido a eso de: «España no va a tener, como mucho, más allá de algún caso diagnosticado». No sé si le suena, y hay 229 540 casos diagnosticados por PCR a día de hoy. O sus propias palabras, señora vicepresidenta, cuando señaló: «Las estimaciones apuntan a un impacto poco significativo y transitorio». Ese mismo mes en el que usted pronunció esas palabras 122 000 empresas se destruyeron y ahora mismo tenemos más de nueve millones de personas percibiendo algún tipo de prestación. Desafortunadas.

Por cierto, el señor Solbes, años después dijo que mintió en aquellas declaraciones y que se arrepentía de haberse presentado a las elecciones de 2008. ¿Sabe por qué? Porque constató ideas radicalmente diferentes con Zapatero. ¿Se arrepiente usted también de presentarse a las elecciones con este Gobierno, señora ministra? Porque su situación actual, señora vicepresidenta, empezando por sus propias declaraciones sobre el impacto de la crisis económica en nuestro país, su inquietante necesidad de dulcificar las perspectivas económicas o las mentiras acerca del número de test realizados en España se parecen mucho a la del exministro Solbes. Solo espero, por el bien económico de nuestro país, que usted se arrepienta cuanto antes de formar parte de este Gobierno.

Y es que la objetividad de los datos de la mala gestión es abrumadora. Lamentablemente —y lo digo con mucho dolor—, estamos a la cola de la gestión sanitaria si la medimos en número de fallecidos por cada 100 000 habitantes. Somos uno de los países donde el confinamiento social ha sido más estricto debido, fundamentalmente a la falta de anticipación en las medidas sanitarias, y esto supone un mayor parón de nuestra economía respecto al resto de territorios. Esta pésima gestión sanitaria tiene una clara trascendencia económica. Seremos uno de los países, de todos los desarrollados, que presentará este año una mayor caída del PIB. Además, el esfuerzo presupuestario en apoyo a nuestra economía en función del PIB es la mitad del que presentan países de nuestro entorno como Alemania o Italia, y es un 33 % menor respecto a la media de apoyos de la eurozona, y eso por no entrar en la complejidad administrativa que supone para nuestros autónomos y pymes acceder a estas ayudas. El 75 % de los créditos ICO son denegados o no tienen respuesta.

¿Tienen pensado mejorar, tal y como le hemos propuesto en varias mociones constructivas, esas líneas ICO? Y cuando se termine esta línea, yo creo que deberían pensar en ampliarla, para acercarnos así, aunque sea un poquito, al apoyo que prestan nuestros socios comunitarios a sus economías.

Por otro lado, y debido a los fuertes déficit del Estado, van a absorber inversión privada. Podríamos pensar que la inversión internacional pudiera apoyar a los sectores económicos de nuestro país, pero ustedes la vetan en el Real Decreto 8/2020. Y sobre esta premisa me gustaría preguntarle si van a replantearse el derecho de veto que se han otorgado para la entrada de capitales extracomunitarios que favorezcan la reconstrucción de nuestra economía. España necesita menos cuentos ideológicos y más cuentas para nuestra economía.

Y entrando en las cuentas, me gustaría que la ministra nos aclarara en esta comparecencia si tiene algún plan, y si lo tiene, si este se basa más en las optimistas e inconsistentes previsiones que el Gobierno comunicaba a Bruselas o en la realidad, en la cruda realidad, en esa realidad que vaticinan otros organismos como la Airef, la FDA o el propio Deutsche Bank. Una hoja de ruta realista se antoja obligada para generar credibilidad entre nuestros acreedores si no quieren terminar solicitando un rescate, y así no dejar todo en manos de las compras masivas de deuda, como dice usted, por parte del Banco Central Europeo. Y es que, como bien sabe, el Partido Popular ya ha presentado un plan B, porque está claro que el plan Sánchez es un plan completamente fallido.

Si estuvimos a punto de solicitar el rescate con un déficit del 7 % sobre el PIB y una deuda del 85 % sobre el PIB, en estos momentos en los que previsiblemente el déficit doblará el de ese año y en el que la deuda será de más del 120 % sobre el PIB, díganos, ¿van a trabajar ustedes en una hoja de ruta para el reequilibrio de nuestras cuentas? ¿Activarán la cláusula de excepcionalidad según propone la Airef? Y aclárenos si ese hipotético plan pasa por una subida masiva de impuestos que asfixie nuestra economía o por una rebaja del gasto no productivo. ¿Va a solicitar un rescate cuando las compras del Banco Central Europeo no sean tan intensas?

Respecto a la semana pasada, no sé si se habrá replanteado y repensado eso de acudir al MEDE y si está dispuesta a buscar financiación en otra fuente, como puede ser vía ESM. Deje de generar tantas



dudas y empiece a concretar su plan económico. Deje de hacer propuestas según sopla el viento cuando se levanta y cambiar de opinión cuando anochece. Lo que necesita nuestra economía ante tanta incertidumbre es seguridad. Una seguridad que ustedes no están generando. Presente un plan, si es que lo tiene, y si es que sus socios socialcomunistas se lo permiten, señora vicepresidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Pérez Coronado. Tiene la palabra el señor Puente Redondo.

El señor PUENTE REDONDO: Muchas gracias, señora presidenta. Muchas gracias, señora vicepresidenta.

Mis primeras palabras quiero que sean de recuerdo para las más de 27 000 víctimas de la COVID-19 y de cariño, de aliento y de apoyo a sus familiares y a las personas que están pasando ahora esta enfermedad.

Quería recordar antes de empezar que teníamos solicitadas dos comparecencias, una para tratar las líneas generales de su ministerio y otra relacionada con la COVID-19. Aceptamos que se realicen las dos en la misma comisión, pero sí es verdad que me hubiese gustado que fuese un poco más amplia y entrar más en detalle, ya que se realizan las dos en la misma comisión y, sobre todo, en el área tan importante que ha salido, el de transformación digital, donde de los cuarenta minutos simplemente se han dedicado cuatro a ello. A ver si en la segunda parte podemos ampliar ese área, señora vicepresidenta.

En nosotros va a encontrar todo el apoyo de cara a avanzar proyectos que mejoren nuestro país. Somos conscientes de que la nueva economía y la salida de esta crisis, tanto sanitaria como económica y social, tiene que venir de la mano de la innovación, de la transformación digital y de la digitalización de nuestras pymes, como ha comentado. Ahí va a encontrar todo nuestro apoyo. Sí que es cierto que creo que vamos con retraso y veo que falta proactividad, creatividad y agilidad.

Lo ha dicho usted perfectamente, y es verdad que han funcionado. Tenemos unas redes de comunicaciones excelentes en nuestro país y se ha demostrado que en esta crisis, con el teletrabajo, los niños conectados con la teleeducación, la descarga de videos o la cantidad de videoconferencias que hemos podido tener todos han funcionado perfectamente y que las empresas del sector han hecho un trabajo excelente, por lo que vemos que funcionan y que tenemos una excelente red de comunicaciones. Pero es cierto que debemos llenar esas autopistas que tenemos y avanzar en esa digitalización. Estoy seguro de que coincide conmigo en que el hecho de avanzar en esa digitalización nos va a permitir tener empresas mucho más productivas y mucho más competitivas y, en consecuencia, tener un país más productivo y más competitivo.

Ha dicho usted en su intervención que le gustaría hablar de otras cosas, y no es culpa suya, porque entendemos que la situación actual así lo exige, pero a ese respecto le voy a trasladar una serie de recomendaciones que me gustaría que recogiese en su ministerio. Entre ellas está avanzar con planes de industria 4.0, de IoT, ciberseguridad, de inteligencia artificial, de *big data* o de *cloud*. Entiendo que son líneas a desarrollar, líneas concretas, pero debemos de actuar ya.

Igualmente, hemos visto cómo el teletrabajo ha avanzado de una forma acelerada y las empresas han constatado que han incrementado su productividad entre un 20 % y un 40 %. Me gustaría que apostásemos por ello también en la Administración para hacerla así más ágil y más eficiente. Creo que es el momento de avanzar en la digitalización de la sanidad y de la educación, e igualmente apoyar la creación de empleo y las *startups*, pero no acortando su financiación, como comentaba mi compañero.

Otro punto importante es el desarrollo de los territorios inteligentes, que también ha salido en esta comisión, desplegando proyectos que nos permitan fijar la población y mejorar los servicios en todas las zonas rurales. Mi última propuesta es la de avanzar en el 5G, y aquí me gustaría preguntarle lo siguiente. Sabemos que no es el momento de lanzar un proceso tan relevante y complejo, pero sí nos gustaría conocer qué agenda manejan para realizar la subasta de 5G y cuáles son los planes de su ministerio. Como digo, son líneas que le invito a desarrollar y a agilizar para no quedarnos atrás. Creo que es realmente importante.

Por otro lado, y ya enlazo con la siguiente pregunta, creo que este Gobierno está limitando nuestras libertades con el confinamiento, confinamiento que, lógicamente, limita nuestra libertad de movimiento o nuestra libertad de manifestación. Además, se suma a esto el control de las redes sociales o de los medios. Precisamente —casualidad de la vida—, hoy me han bloqueado Twitter, según la nota que me ha llegado, por enviar un vídeo de Pablo Casado. Me ha sorprendido y entiendo que, lógicamente, no es un tema del Gobierno, pero creo que limita nuestra libertad de expresión. Además, hay otro punto, y es que, sin ir más lejos, en el BOE del sábado se limitaba también nuestra libertad de manifestar nuestra fe en lugares públicos.

Por todo ello, y dado el control que parece querer tener este Gobierno con nosotros como individuos, me gustaría preguntarle por las herramientas de geolocalización. El pasado domingo 27 de marzo, el Gobierno de España, a través de su ministerio, presentó una orden ministerial en la que anunciaba la realización de una herramienta de geolocalización o de control de la movilidad, el Data COVID. A este respecto, me preocuparon las declaraciones que hizo el presidente de nuestro Gobierno sobre que esta aplicación se iba a usar para saber si las personas estaban donde realmente decían que estaban, lo cual no debería ser posible si se cumple lo que decía esa orden ministerial de que los datos fuesen anonimizados.

La señora PRESIDENTA: Debe ir concluyendo, por favor.

El señor PUENTE REDONDO: Sí, señora presidenta, un minuto.

Sobre eso, le traslado las siguientes preguntas en relación con esta herramienta: ¿cuál es el resultado específico que se quiere obtener y qué indicadores se han establecido para ello? ¿Va a cesar la petición de datos a los operadores móviles cuando finalice el confinamiento total que está dispuesto ahora mismo en España o, por el contrario, se podrá seguir realizando cuando las condiciones de confinamiento se modifiquen? Y a ello sumo otra pregunta: si no realizamos test masivos y no sabemos qué personas están infectadas, ¿qué sentido tiene este control de la población? Entiendo que lo primero es realizar esos test masivos.

Por otro lado, comentaba el debate que hay ahora en la Unión Europea relacionado con el modelo de los datos. Hay dos modelos, uno centralizado y otro descentralizado, y me gustaría conocer por cuál apuestan ustedes, porque existe esa disyuntiva, es decir, los datos centralizados que controla el Estado o los descentralizados que son propiedad de los usuarios. Me gustaría conocer cuál es la que apoya este Gobierno.

La señora PRESIDENTA: Perdona, señor Puente Redondo, ha excedido usted su tiempo en cinco minutos. Sí que les pediría, por favor, que cuando los portavoces de un grupo vayan a compartir tiempo lo avisen a la Mesa o a quien corresponda, porque les he dado quince minutos y a los demás les he tenido casi la mitad de tiempo.

El señor PUENTE REDONDO: Quince segundos, presidenta, y concluyo.

La señora PRESIDENTA: Quince segundos.

El señor PUENTE REDONDO: La mejor política social es la creación de empleo y no la creación de paro. La tengo por una mujer trabajadora, responsable y coherente, y por eso quería concluir preguntándole, señora vicepresidenta, si duerme bien con sus socios de Gobierno viendo que sus políticas nos están llevando a la ruina como país y como sociedad.

Muchísimas gracias, vicepresidenta, y muchísimas gracias, presidenta.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Puente Redondo.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Fernández Leiceaga, por un tiempo máximo de diez minutos.

El señor FERNÁNDEZ LEICEAGA: Muchas gracias, señora presidenta.

Gracias, vicepresidenta, por las informaciones que nos ha facilitado. Quería comenzar también manifestando las condolencias de nuestro grupo a las víctimas y afectados por esta terrible pandemia, así como sumarme a las felicitaciones a todos los profesionales y trabajadores sin distinción, públicos y privados, que han permitido su control y el mantenimiento de las actividades esenciales en este tiempo, así como felicitar a los ciudadanos por su comportamiento, en líneas generales, ejemplar.

Me voy a limitar a comentar cuatro cuestiones que me parecen relevantes. La primera, yo creo que no podemos, como he escuchado incluso hoy mismo al líder del principal partido de la oposición, establecer una dicotomía entre salud y economía. Es una disyuntiva que yo creo que no solo es inútil, sino que, además, es falsa. Incluso en los momentos más duros hemos mantenido las actividades esenciales, las actividades de combate contra el coronavirus, así como impulsado el teletrabajo, que ha permitido que muchas otras actividades se siguieran desarrollando desde casa. Además, eso encubre una crítica al establecimiento de la prioridad para la salud. El otro día decía en una conferencia digital que ya desde Cicerón se decía que la salud pública es la ley suprema, y en una sociedad democrática mucho más. Esta prioridad de la salud

nos debe llevar en estos momentos a ser capaces de ajustar la desescalada económica, cuánto más rápida mejor, a la desescalada sanitaria, entre otras cosas porque, como bien decía usted, nadie tiene todas las certezas. La rectificación y los errores forman parte necesariamente del proceso de enfrentarse a una situación crítica como esta, que es inédita, y, además, porque, sin duda, existen combinaciones posibles de acciones diversas. Vemos que en Alemania se da marcha atrás en algunas decisiones porque se ha ido demasiado rápido, o vemos que, por ejemplo, en Galicia, de donde yo vengo, el presidente Feijóo no duda en utilizar como principal argumento para plantear las elecciones en julio que va a haber un rebrote, y así lo dicen los expertos. Si eso es así, yo me pregunto si no son conscientes ustedes de que el peor escenario económico, de acuerdo con lo que establecen los distintos organismos que han hecho alguna valoración de estas cosas, es un rebrote significativo de la pandemia en el futuro, algo que tendría un efecto demoledor sobre las actividades económicas.

Esto nos lleva a no buscar atajos imprudentes, porque el riesgo es muy alto y yo creo que, además, la aversión al riesgo ha aumentado en la sociedad en este tiempo. También nos lleva a atender los consejos de expertos sobre sanidad a la hora de establecer qué actividades económicas se pueden volver a poner en marcha cuanto antes. Deduzco de las palabras de la vicepresidenta que el Gobierno está comprometido con la máxima desescalada económica, compatible con el control sanitario de la pandemia, y yo creo que esto es muy correcto. Yo pediría a la oposición que no se equivoque de adversario: el adversario no es el Gobierno, es la pandemia. Y no se equivoquen tampoco de estrategia: no es la economía primero, es toda la economía, toda, la que la protección de la salud permite. Y en esto deberíamos estar todos de acuerdo.

Esta crisis no se parece en muchas cosas a la de 2008. En primer lugar, su causa subyacente no es económica, sino que es de salud pública. Se ha decretado un gran apagón —también en casi todas las economías de nuestro entorno— y sus consecuencias socioeconómicas son un mal necesario, porque se prioriza la salud de las personas. Estas consecuencias socioeconómicas exigen una intervención del Gobierno para sostener las rentas, las empresas, para sostener los empleos, porque si las decisiones colectivas provocan esos resultados, se debe también compartir el riesgo, y esto se hace gracias a la política gubernamental.

Una segunda cuestión, novedosa en esta crisis, es que hay una amplia coincidencia de los economistas de todo el mundo, de los Gobiernos —cuando no están afectados por virus populistas previos, como en México o Estados Unidos— y de los agentes sociales en España en que la intervención solidaria y la intervención pública contribuyen a sostener la economía, a sostener las rentas, los empleos y las empresas, y nadie debería ponerlo en duda. Entre el 3 % y el 5 % del producto interior bruto, de acuerdo con muchas estimaciones, está consiguiendo sostener este Gobierno gracias a sus medidas. Y a mí me gustaría escuchar a la oposición apoyar en lo esencial al Gobierno, en vez de lanzar la peregrina idea de que está cambiando las leyes, las reglas del sistema económico durante la pandemia; y me gustaría ver a la oposición defender también que está preservando las capacidades de futuro y que al salvar vidas, al inyectar liquidez, al sostener los ERTE, al garantizar las rentas, está salvando empleo hoy y está salvando capacidad económica mañana, sobre todo porque he escuchado muchas jaculatorias, pero ninguna alternativa.

Tercera idea. El Gobierno ha hecho, en mi opinión, una gestión eficaz, sumándose a los ciudadanos y a los trabajadores y, si no a él, me gustaría también escuchar a la oposición felicitar a los trabajadores públicos, que han hecho posible en muy poco tiempo que esas ayudas, esos ERTE, esa liquidez llegue a las empresas, a los trabajadores y a los autónomos. Los agentes sociales han estado a la altura, han mostrado unidad, capacidad de negociación y acuerdo en tiempos difíciles, y el sistema autonómico también ha funcionado. La situación exigía una dirección única, entre otras cosas porque, desde el punto de vista de la competencia constitucional, era el Gobierno central quien tenía la posibilidad de restringir la movilidad, lo que era necesario para combatir la pandemia. Y esto se ha hecho, pero, al mismo tiempo, se han mantenido las competencias autonómicas. El sistema sanitario, el sistema residencial, incluso la capacidad para determinar la fecha de las elecciones, se han mantenido en las comunidades autónomas. La crítica de la oposición al Gobierno es, en realidad, una crítica que, en buena medida, está dirigida también a los gobiernos autonómicos y, a veces, locales, que están contribuyendo con su esfuerzo a combatir este virus, esta pandemia, y a restringir sus consecuencias socioeconómicas. No se dan cuenta ustedes de que también están gobernando en muchos lugares y están siendo corresponsables de lo que está sucediendo. ¿O acaso el sistema de residencias en Galicia no está gestionado por la Xunta de Galicia? ¿O el sistema sanitario en todas las comunidades autónomas no es el resultado de las decisiones de los gobiernos regionales? Cuando ustedes critican la falta de información están criticando a las comunidades, que no trasladan esta información hacia arriba.

En cuanto a la cuestión puramente económica, que también ha salido en las intervenciones de otros portavoces, yo creo que la ayuda económica a través del suministro de liquidez, de los anticipos a cuenta no revisados o del refuerzo de la financiación a las comunidades autónomas con ese fondo excepcional de 16 000 millones significa una cantidad que supera bastante el 2 % del producto interior bruto a disposición de las comunidades. Y esto es lo que va a permitir que este año el déficit de las comunidades se sitúe en cifras razonables, por si tuvieran que hacer frente a ese sobregasto sanitario y a otras medidas derivadas de la crisis. Sin este refuerzo, sin duda, tendrían una capacidad de financiación limitada, dado como están los mercados, y tendrían muchos problemas. El Gobierno lo está haciendo porque cree en este sistema, cree en la posibilidad de colaborar y cooperar, y yo creo que esto es un índice de la estabilidad y la fortaleza de nuestro sistema institucional.

Coincido con alguna intervención. Yo creo que la Unión Europea, en esta crisis, no se ha puesto de perfil. Quizás no ha hecho todo lo que a nosotros nos gustaría, pero, desde luego, ha hecho bastante en esa dirección. Es un debate complejo, pero tanto el Banco Europeo de Inversiones como el SURE, el MEDE, el presupuesto comunitario y la acción del Banco Central Europeo indican que todos esos mecanismos que se han citado van en la dirección correcta. No todos los objetivos se han conseguido. Hay varios debates abiertos y yo creo que sería muy relevante escuchar a los principales grupos de la oposición definirse a favor de la acción del Gobierno en este punto para reforzar su capacidad de negociación y de intervención en Europa y que pudiéramos conseguir todos los objetivos que España tiene. Porque, justamente, nuestra situación, en términos de deuda y de déficit, hace que seamos más dependientes que otros países de que la flexibilidad en Europa se consiga y de que las ayudas no condicionadas, y a ser posible a través de transferencia, lleguen a los países que las necesitan.

Creo que en esta crisis lo que ha desentonado ha sido una oposición que no ha mostrado la generosidad y la empatía con los ciudadanos que merece la situación y que no ha estado a la altura, en mi opinión, de lo que la sociedad española demandaba. Solo en Europa Salvini en Italia y pocos más han seguido una senda similar. Si este no es el momento de establecer una tregua política y ser capaces de, con generosidad, ponerse de acuerdo en lo esencial, yo no sé cuándo va a ser.

Me queda poco tiempo. Simplemente, indico que coincido con las líneas generales que ha establecido la vicepresidenta en relación con el futuro y, en todo caso, sobre eso, en la segunda intervención tendré la oportunidad de decirle algunas cosas.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Una vez que han tomado la palabra todos los portavoces, tiene la palabra la señora vicepresidenta, la señora Calviño.

La señora VICEPRESIDENTA TERCERA Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL (Calviño Santamaría): Muchas gracias, presidenta.

Han sido muchas las intervenciones, las sugerencias y los comentarios, que agradezco. Voy a tratar de agrupar mis reacciones, que no van a ser exhaustivas por falta de tiempo, pero me voy a centrar en cuatro grandes temas. Empiezo por el tema más general que se ha planteado y que me parece que es tremendamente importante, sobre todo en este momento, como decía el señor Fernández, que es la falsa dicotomía entre salud y economía. Por cierto, entre otras cosas, me ha parecido interesante la apreciación que ha hecho la señora Goñi, que nos llevaría a pensar que el umbral de tolerancia es cero desde el punto de vista de la salud. Es interesante porque creo que es una falsa dicotomía. Hasta ahora, está claro que si no hay salud, no podemos tener un funcionamiento correcto de nuestra economía, y por eso desde el primer momento el Gobierno lo tuvo claro. Hemos seguido las indicaciones de las autoridades sanitarias y la prioridad ha sido poner el virus bajo control. Gracias a esa acción decidida ahora podemos abordar la desescalada, que yo espero que se produzca, como está previsto en el calendario, en el periodo mayo-junio; este es el escenario sobre el cual hemos preparado todas nuestras previsiones. Pero tenemos que tener claro que en julio, o cuando termine esta desescalada —tendremos que ver la preparación en los distintos territorios, como ya vemos en esta primera semana, ya que no es la misma—, vamos a tener una nueva realidad. Hay muchas personas que dicen: Yo no quiero tener una nueva realidad. Nadie quiere cambiar la realidad, pero lo cierto es que el virus sigue con nosotros, los resultados de los test de seroprevalencia que conocimos ayer lo indican con mucha claridad y, por tanto, tendremos que considerarlo como un factor relevante que condiciona nuestra realidad hasta que exista esa vacuna y hasta que podamos bajar la guardia. Nuestra información no nos permite pensar que esta va a ser la situación en unas semanas y,

por tanto, tenemos que tener claro que se trata de una nueva realidad con la que tenemos que convivir y en la que tendremos que articular esa recuperación económica, sin perder de vista la salud, si queremos que sea fuerte y sostenida. A mí me parece que los planteamientos de todos aquellos que presentan esto como una dicotomía o que plantean que las decisiones que protegen la salud no protegen la economía no se corresponden con la realidad, como evidencia la experiencia que estamos viendo a nuestro alrededor en todo el mundo. Este es un elemento marco que creo que es muy importante tener claro.

También ha habido un conjunto de intervenciones que se refieren a los distintos instrumentos que hemos articulado en los ámbitos económico y social. Tanto el señor Matamala como la señora Bideguren, el señor Clavijo, la señora Goñi y creo que todos, en general, han hablado de esto. Voy a hacer tres comentarios con respecto a estos programas e instrumentos. El Programa de avales del ICO es, a la luz de la evidencia y de los números que tenemos, uno de los más eficaces de la Unión Europea. Hay solo otro que esté teniendo el mismo nivel de uso y de extensión en el tejido productivo. Solo en abril, el primer mes en el que tuvimos los avales, se encauzó hacia el tejido productivo de nuestro país un 70 % más de liquidez que toda la liquidez que el sistema financiero había canalizado en febrero. Es decir, más allá de que siempre se puede mejorar y de que nosotros, en cada tramo que vamos habilitando, vamos ajustando las condiciones, vamos viendo dónde hay más necesidad —hemos hecho tramos específicos para pymes y autónomos, ahora hemos ampliado el campo de actuación para cubrir los pagarés de empresa, para reforzar la compañía de reafianzamiento, y seguiremos haciéndolo así, atendiendo, escuchando y viendo dónde están las necesidades—, pero pongamos en valor lo que tenemos. Se trata de un programa de hasta 100 000 millones de euros que está funcionando, que ha llevado a canalizar 41 000 millones de euros de liquidez al sistema productivo, que está llegando, sobre todo, a las pymes y a los autónomos. Creo que tenemos que ver esto como uno de los grandes instrumentos que nos están permitiendo mantener el tejido productivo en nuestro país.

Un segundo instrumento fundamental es el de los ERTE. En los ERTE hay dos elementos que han sido importantes: uno es la flexibilidad en su aplicación y, por tanto, la agilidad en la tramitación de todo el procedimiento de autorización y de su puesta en marcha, y un segundo elemento es el apoyo público en el pago de un porcentaje muy importante de los salarios de los trabajadores afectados por la regulación temporal de empleo y las cotizaciones sociales de los empresarios. Aquí quiero insistir en las palabras del señor Fernández de poner en valor el trabajo de los funcionarios públicos del Ministerio de Trabajo, Migraciones y Seguridad Social, que están trabajando en condiciones muy difíciles y están consiguiendo que se realice el pago de las prestaciones a 3 300 000 trabajadores y a 1 300 000 autónomos en unos plazos absolutamente extraordinarios desde el punto de vista de la gestión administrativa normal. Todo el mundo se está volcando y creo que es muy importante reconocerlo también. Se están volcando para que los trabajadores, para que las familias no se queden sin una renta que les permita capear lo mejor posible esta situación. Creo que estos elementos han sido también claves para poder mantener esta capacidad basal de la economía.

Algunos me decían que hay que poner el énfasis en el apoyo al empleo. Estoy totalmente de acuerdo. Por eso, en el acuerdo al que hemos llegado con los agentes sociales, que yo valoro muy positivamente porque no ha sido fácil para ninguno de los que, de una manera u otra, hemos participado en esa negociación, hemos establecido un procedimiento por el cual las bonificaciones a la Seguridad Social, progresivamente, se van a trasvasar de los trabajadores que no están readmitidos a los trabajadores que están readmitidos en la empresa, con una clara orientación de primar la readmisión de los trabajadores lo antes posible y que los ajustes temporales que se tengan que producir en las empresas que no puedan recuperar el cien por cien de su actividad inmediatamente se hagan por las horas de trabajo y no por los trabajadores que estén totalmente sin trabajar en este periodo excepcional. Es decir, desde el principio nuestra orientación ha sido la de reaccionar rápidamente, proteger el tejido productivo y las rentas, y ahora que empezamos la desescalada poner el énfasis en la recuperación del empleo, cuanto antes, en el conjunto de la sociedad. Esa es nuestra apuesta, y yo estoy segura de que todos ustedes están de acuerdo con que esa es la orientación que tenemos que tener. También tengo que decir que hay que poner en valor la responsabilidad de los agentes sociales, que han apoyado este proceso y han visto cómo tenemos que ir desescalando en las medidas de contención y reactivando la economía lo más rápidamente posible, pero sin poner en riesgo lo logrado en el ámbito sanitario, que es nuestro objetivo colectivo.

Tenemos una sensibilidad absoluta con el sector turístico, señor Clavijo. Usted ha hablado de Canarias, pero, por supuesto, hay otras regiones de nuestro país que dependen, quizá en menor medida, pero también de forma significativa, del sector turístico, que es una de las claves de crecimiento y de competitividad de nuestro país. Tenemos una sensibilidad total. La primera medida que adoptamos fue la de reforzar

y duplicar las líneas Thomas Cook que habíamos puesto en marcha en noviembre, precisamente, para tratar de acompañar y de evitar que se produjese una crisis, sobre todo en Baleares y Canarias. Teníamos esa línea disponible y, como ya estaba ahí, la activamos y la duplicamos con 400 millones de euros en la primera semana en la que empezamos a notar un efecto económico sobre el sector turístico.

Ha funcionado muy bien. Es un sector que vamos a acompañar, que vamos a apoyar, y yo espero que se reactive lo antes posible. En todo caso, en el ámbito comunitario las regiones ultraperiféricas tienen un tratamiento especial, y el Gobierno de España se asegurará de que en el nuevo marco financiero plurianual también tengan el tratamiento más favorable o beneficioso posible en los distintos programas.

Un tercer campo de actuación que considero muy importante es la prestación para los autónomos. Esta misma semana he tenido una teleconferencia con las tres asociaciones representativas mayoritarias del ámbito de los autónomos y, por cierto, las tres hicieron una valoración muy positiva de las medidas del Gobierno, especialmente de la prestación por cese de actividad. Siempre se pueden mejorar las cosas, pero señalaron que era la primera vez en la historia de España que los autónomos contaban con una prestación en una situación de cierre como la que han tenido que vivir, forzados por las circunstancias. Tanto en las líneas ICO, como en las medidas de moratoria en el ámbito fiscal o en la prestación extraordinaria, siempre hemos demostrado una sensibilidad especial por el colectivo de los autónomos, que constituyen una parte tan importante de nuestro tejido productivo y a los que tenemos que seguir acompañando con una complicidad total, como la que hemos venido teniendo desde el primer momento.

Con respecto a las medidas que se han adoptado, estos son los tres grandes capítulos a los que ustedes se han referido y que, insisto, tenemos que poner en valor, porque el coste presupuestario de estas medidas es muy significativo. Este año, evidentemente, nuestras previsiones de aumento del déficit público son muy significativas, nuestro aumento de la deuda es muy significativo, porque hemos reaccionado colectivamente como sociedad desde el primer día para apoyar a aquellos sectores y a aquellas personas afectadas. Pongámoslo en valor, porque lo estamos haciendo entre todos.

El tercer gran capítulo ha sido sobre los temas europeos. En el ámbito europeo hay tres temas que ustedes han señalado y que me parece que están muy bien vistos. Es necesaria una respuesta europea, eso lo hemos dicho desde el primer momento; esta es una crisis que no entiende de fronteras, tenemos que reaccionar conjuntamente a nivel europeo.

Primer grupo de medidas, las medidas de liquidez. Hemos acordado los parámetros principales en los sucesivos eurogrupos, en el Consejo Europeo. En los próximos días, como les decía, de aquí al martes, espero cerrar los detalles de las dos que faltaban, el SURE para el apoyo a los ERTE y las garantías del Banco Europeo de Inversiones; no está totalmente cerrado, hay algunas cuestiones que quedan por aclarar. Se trata de medidas muy importantes, porque siempre es bueno tener alternativas de financiación cuando uno tiene una situación presupuestaria como la que nosotros tenemos en este momento.

En este sentido, oigo algunas expresiones que me llaman la atención. Por ejemplo, se habla de pedir rescate, y tenemos que tener muy claro —he tenido ocasión de decirlo en alguna interpelación o pregunta en el Parlamento— que España ya está bajo un rescate, el que se pidió en 2012. Entiendo que esto es a lo que se refería el señor Pérez Coronado al hablar de los logros del Partido Popular. Estamos bajo un rescate, se pidieron 41 000 millones, si no recuerdo mal. Gracias al esfuerzo de estos años hemos podido pagar anticipadamente 16 000 millones, más o menos; cada seis meses tengo que dar explicaciones en el Ecofin; tenemos una supervisión reforzada en nuestro país. Es decir, no entiendo estas referencias a si vamos a pedir un rescate. Ya tenemos un rescate, el de 2012. Ahora se está hablando de algo completamente distinto, un instrumento precautorio para la pandemia que no tiene condicionalidad y que se destina a financiar los gastos directos e indirectos de la COVID, como muy bien se ha señalado.

Mi comentario respecto de todos estos instrumentos de liquidez ha sido exactamente el mismo desde el primer día, y es lo que acabo de decir: siempre es bueno tener alternativas de financiación; tomaremos la decisión sobre la base del interés general de los ciudadanos españoles, que es financiarnos de la manera más eficiente posible. Creo que ninguno podemos defender que los impuestos de los españoles tengan que destinarse a pagar intereses; estoy segura de que todos estaremos de acuerdo, y veremos cuál es la forma de financiación que más nos interesa. Lo que está claro es que en este momento España se financia en unas condiciones muy beneficiosas en los mercados financieros, comparables a las que teníamos a principios del año pasado, que incluso han mejorado en esta última semana. En la última subasta nuestras letras a doce meses han pasado a tener tipos de interés negativos, es decir, que en este momento no tenemos problemas de financiación; hay una gran confianza en la economía española. Por supuesto, deseo que se mantenga esta situación, y estamos haciendo todo lo posible por reforzar esta confianza en nuestro país.

Un segundo capítulo de instrumentos comunitarios es el presupuesto comunitario, el marco financiero plurianual. Aquí están todos los elementos de la política agrícola comunitaria, que ya he mencionado, tan importante para la vertebración territorial de nuestro país, tan importante para nuestro país, y los fondos estructurales a los que se refería con estas líneas de crecimiento inteligente, que se van a ver reforzadas en esta orientación de crecimiento basado en digitalización, cambio climático, I+D, etcétera, en el nuevo marco financiero. Nosotros, por supuesto, vamos a defender el refuerzo de esos programas que son tan importantes para el crecimiento, no solo los que son transferencias a nuestro país, sino también los programas comunitarios en los que las empresas españolas tienen unos buenos retornos y un buen comportamiento, por ejemplo, el programa Horizonte Europa, de I+D, en el que las universidades españolas, los investigadores españoles tienen muy buenos resultados, o el programa de digitalización que va a cubrir algunos de los aspectos importantes para el futuro, como la digitalización de la Administración.

Y un tercer gran capítulo, que es lo novedoso, es este nuevo fondo de reconstrucción, que ya ha sido tratado por el Consejo Europeo y que veremos cómo se perfila en las próximas semanas. Estamos pendientes de la propuesta de la Comisión Europea, que en estos días está terminando su preparación. Es un fondo que hemos venido defendiendo desde el principio y que, en primer lugar, tiene que tener magnitud suficiente. Si estamos hablando de caídas del producto interior bruto del 7 % en el ámbito de la Unión Europea, tenemos que hablar de una capacidad de financiación para esa reconstrucción suficientemente importante.

En segundo lugar, tiene que ser en gran medida sobre la base de transferencias. La salida de esta crisis no puede suponer un aumento de los niveles de endeudamiento de los países aún superior al que teníamos antes de entrar en ella. Y, en tercer lugar, muy centrado en inversiones y en sectores que sean clave para nuestro crecimiento potencial y nuestra productividad; sectores con un amplio consenso dentro de la población española, como la educación, la formación profesional, la digitalización, el cambio climático, etcétera. Es muy importante orientar bien este programa, y esto es lo que está haciendo el Gobierno. Quiero enfatizar un punto que se ha señalado: lo importante de estar unidos en Europa, que no haya voces que generen dudas sobre el papel que puede tener España, el papel que juega España, que es importante dentro de las instituciones comunitarias.

Finalmente, un cuarto grupo de intervenciones han sido sobre el futuro, sobre el plan de reconstrucción en España, sobre la coordinación de la política económica. El Gobierno, desde el primer momento, ha tenido muy claro que teníamos que establecer, más allá de las acciones a corto plazo, una visión a medio y largo plazo. Esta Agenda del Cambio que publicamos oficialmente en febrero de 2019, pero que nos ha venido guiando desde el primer día, trata de identificar precisamente esos vectores de competitividad y de productividad de cara al futuro, para que aumentemos nuestro crecimiento potencial y, como señalaba anteriormente, una vez que dejemos atrás la emergencia sanitaria, tienen que volver a esta sobre nuestra mesa, porque de ello depende que podamos tener un crecimiento más sostenible, más justo y más inclusivo en el futuro y podamos dejar una herencia mejor para nuestros hijos.

Dentro de este capítulo, para no extenderme en ello, sí han hablado bastante de la transformación digital, como no puede ser de otra manera. El señor Egea y yo ya habíamos intercambiado puntos de vista sobre la importancia de la conectividad. Tengo bien anotado lo de los 30 megas simétricos. Me alegro de que se haya dado cuenta de que en la licitación que hemos sacado del TEVA estamos prestando una atención especial justamente a las zonas grises. Queremos también atender a los polígonos industriales. De hecho, estamos dando una vuelta al nuevo plan de conectividad que tenemos que actualizar para 2020-2025 para ver cómo podemos reforzar los elementos de vertebración territorial y llegar a esa España que aún no está totalmente conectada.

Un segundo campo de acción es el de los accesos a los servicios públicos. La brecha digital no es solo territorial, también es social, y todos los ciudadanos tienen que poder acceder a las tecnologías. Si algo hemos visto durante esta pandemia, es que en el campo de la educación la brecha social no hace sino agrandarse cuando hablamos de la digitalización de la educación, y por eso es clave que, más allá de las escuelas conectadas, veamos cómo proporcionar a los niños material para que puedan trabajar en su casa; conectividad para trabajar desde casa, capacitación digital a lo largo de toda la vida son elementos absolutamente claves; igual que lo es la digitalización de la Administración, que va a ser una de nuestras prioridades de cara al futuro.

Con respecto a las cuestiones que ha suscitado el señor Puente sobre la digitalización, le diré que hemos trabajado en la Estrategia Nacional de Inteligencia Artificial. Está prácticamente lista. Vamos a presentarla en el momento adecuado. La digitalización de la Administración, como digo, va a ser una de nuestras prioridades, y tenemos que dar una vuelta a lo que hemos estado haciendo hasta ahora y ver nuevos campos que se han revelado como prioritarios precisamente por esta crisis sanitaria.

En cuanto a *cloud data* y ciberseguridad, lo mismo digo. No nos hemos parado. De hecho, estaba pidiendo los datos del número de ataques y de cuestiones que se han resuelto durante la pandemia por parte del Incibe en el ámbito de la ciberseguridad, pero no me ha dado tiempo a verlo. Estamos muy atentos a todas estas cuestiones. No se han parado en absoluto, como no se ha parado la licitación de los programas. De hecho, hemos aprobado la semana pasada 70 millones de euros para apoyar temas relacionados, entre otras cosas, con las tecnologías habilitadoras digitales, con los contenidos digitales, los *digital skills* —la capacitación digital—, etcétera. Es decir, no nos hemos parado en todo el proceso de apoyo, como no nos hemos parado en el proceso del 5G. Tuve ocasión de decirlo en el Congreso hace una semana, y estoy encantada de explicarlo otra vez. La situación excepcional de la pandemia, evidentemente, hacía imposible continuar con el segundo dividendo digital. Lo hemos retrasado tres meses. Espero que en el otoño se termine el segundo dividendo para que podamos lanzar las subastas a principios de 2021.

Ayer también expliqué en el Congreso las distintas aplicaciones digitales que hemos puesto en marcha para tratar de acompañar la respuesta del Ministerio de Sanidad a la pandemia. Hay dos fundamentales, a las que creo que usted se refería, una se llama Asistencia COVID-19, que es de autodiagnóstico. Se trata de una *app* que desarrollamos a nivel nacional, que se lanzó en primer lugar en la Comunidad de Madrid, y que ahora tienen seis comunidades autónomas, que ha tenido una muy buena utilidad. Ha descargado a los teléfonos de atención, al 112, porque ha reemplazado este tipo de preguntas y ese primer filtro que se hacía a los ciudadanos. Evidentemente, es una *app* que requiere que el ciudadano diga dónde está para que responda el servicio sanitario de la comunidad autónoma correspondiente. Este es el único elemento de localización que hay en esa *app*, para que se sepa cuál es el punto de referencia para el ciudadano, dado que las competencias sanitarias son de las comunidades autónomas.

La segunda que se ha puesto en marcha, Data COVID, es la del control de la movilidad. Se ha puesto en marcha con el INE y los tres operadores telefónicos que suministran sus datos para ver las grandes tendencias de la movilidad dentro del territorio nacional. A nadie se le escapa que lo que determinó el estado de alarma y el confinamiento fue precisamente la necesidad de limitar la movilidad de las personas, que es el factor que más pondera en todos los modelos epidemiológicos de extensión del virus. Es decir, cualquier autoridad sanitaria lo primero que recomienda es reducir la movilidad de las personas en el ámbito intramunicipal, en el interprovincial, intercomunidad autónoma, todo tipo de movilidad. Necesitábamos datos de movilidad de las personas para ver hasta qué punto se estaba o no cumpliendo con las obligaciones de restricción de la movilidad. Y tengo que decir que, tanto los instrumentos de los que ya disponíamos en el Ministerio de Transportes como el estudio Data COVID del INE, han sido tremendamente útiles para comprobar que la mayoría de la población española ha cumplido con las obligaciones desde el punto de vista de la reducción de la movilidad, algo de lo que también nos tenemos que sentir orgullosos. Cuando los gráficos muestran reducciones de movilidad del 85 %, del 90 % observamos que la sociedad española ha respondido con responsabilidad y con conciencia cuando se le ha dicho que la movilidad era el factor de extensión del virus. Ese es un factor fundamental, y lo será durante la desescalada, para ver cómo se está produciendo esa recuperación de la movilidad en todo el territorio nacional. Se trata de acciones responsables de un Gobierno responsable para tratar de utilizar todas las tecnologías disponibles para apoyar su acción en el ámbito sanitario.

Finalmente, ha preguntado cuál es nuestra aproximación respecto a las *apps* que se pueden estar desarrollando para la protección adicional de los ciudadanos. Pues bien, la Comisión Europea ha sacado hoy mismo una recomendación en la que deja claro precisamente la posición que ha defendido el Gobierno de España, y es que, más allá del debate sobre centralizadas o descentralizadas, lo que necesitamos es interoperabilidad. Un país como el nuestro, que recibe más de 80 millones de ciudadanos al año, no puede permitirse tener *apps* que no estén perfectamente articuladas para la recepción de los ciudadanos del resto de Europa. Por eso hemos apoyado la interoperabilidad y esa es la opción que ha favorecido la Comisión Europea en su recomendación publicada hoy mismo.

Creo que he respondido a los temas sustantivos, por tanto, a modo de breve conclusión y, por supuesto, encantada de escuchar sus réplicas, he de decir que lamento algunas apreciaciones sobre el Gobierno que, francamente, no se corresponden para nada con mi experiencia personal, con la realidad en la que llevo viviendo dos años. Porque escuchar, dialogar, trabajar y estar al lado de los ciudadanos es lo que hemos hecho desde el primer día, veinticuatro horas al día, siete días por semana. Y me sorprende esa falta de empatía con un Gobierno que, como he dicho, ha estado del lado de los ciudadanos desde el primer momento, que siente como propio cada muerto, cada enfermo, cada familia afectada, y que ha demostrado esa sensibilidad precisamente tejiendo esa red social, esa red de apoyo a las familias y a las personas más vulnerables desde el primer momento.



Pero me voy a quedar con lo positivo. El llamamiento que se ha hecho desde aquí y que comparto totalmente es el que nos ha guiado hasta ahora y el que nos va a seguir guiando: salvar vidas, salvar empresas, salvar puestos de trabajo. Creo que ha sido usted el que ha dicho resistir y relanzar. Ese es el espíritu que nos tiene que guiar en buen entendimiento con todos los agentes políticos, sociales, territoriales, contando con las comunidades autónomas, que tienen la responsabilidad principal en la gestión sanitaria y con las que nuestra complicidad, nuestro apoyo y nuestro entendimiento es total, no solo por las reuniones que semanalmente mantienen el ministro de Sanidad, el presidente del Gobierno, y todos los ministros con los representantes correspondientes, sino porque inmediatamente se produjo el adelanto de anticipos a cuenta para poder financiar la respuesta sanitaria; el fondo de 16 000 millones que se ha dotado para que las comunidades autónomas puedan responder al gasto adicional y que todos los ciudadanos, en cualquier parte del territorio español, cuenten con los mismos recursos para hacer frente a la pandemia desde el punto de vista sanitario, desde el punto de vista económico y desde el punto de vista social. Esa complicidad con las corporaciones locales, las múltiples reuniones que estamos teniendo con todos los representantes, con los principales alcaldes —empezando por el alcalde de Madrid—, esa voluntad de diálogo y ese rememos todos en la misma dirección que nos ha guiado y nos guía, espero que sea también lo que nos siga guiando en las próximas semanas, en los próximos meses y en el resto de la legislatura.

Escucharé con mucho interés sus reflexiones finales.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora vicepresidenta.

Se abre un nuevo turno de portavoces, por un tiempo máximo de cinco minutos.

Por el Grupo Parlamentario Mixto, por Teruel Existe, tiene la palabra el señor Egea, que comparte su turno con el señor González-Robatto.

Tiene la palabra el señor Egea.

El señor EGEEA SERRANO: Gracias, señora presidenta.

Voy a plantear dos cuestiones muy rápidas. Hemos podido ver esta semana el informe de implantación de banda ancha de 2019 y comprobamos que, pese al TEVA, solo había habido un aumento del 4,5 % en conexiones en mi provincia. Me gustaría saber cuál ha podido ser el motivo.

Asimismo, me gustaría que me dijera si se puede utilizar o si se pueden extender nuevas líneas de fibra oscura, aprovechando las líneas de alta tensión que hay en la provincia de Teruel para mejorar la cobertura.

Por último, en su primera intervención ha hablado de la necesidad de acabar con la brecha digital y también de un proceso de digitalización de pymes. Si es posible, me gustaría que sustentara cómo va a ser este proceso.

Muchísimas gracias.

La señora PRESIDENTA: Tiene la palabra el señor González-Robatto.

El señor GONZALEZ-ROBATO PEROTE: Muchas gracias, señora presidenta,

Gracias, señora ministra. Cualquiera que la hubiera escuchado no se creería que somos los peores en ratios del mundo entero. Pero, bueno, ciñéndonos a los temas económicos, ¿nos puede explicar cómo decreciendo el PIB un 9,2 —que ojalá sea solo eso— la recaudación fiscal se incrementará hasta el 41,2 del PIB o, lo que es lo mismo, la recaudación impositiva bajará solo un 4 %? ¿De verdad se lo cree? ¿O cómo se puede justificar que el gasto a pagar a los funcionarios públicos se incremente un 6 % hasta llegar a 143 000 millones, el 12 % del nuevo PIB previsto para 2020? Esto cuando la mayoría de los empleados de este país o verán congelados sus sueldos o simplemente no tendrán trabajo.

¿Y cómo es que, cuando acaban de enviar el mencionado plan a Bruselas, se olvidan ustedes de incluir el ingreso mínimo vital del que tanto alardean, que en caso de aprobarse va a suponer un gasto adicional de 3000 millones de euros? ¿Y cómo es que en el citado documento ustedes no mencionan tampoco que el déficit entre la Seguridad Social y el SEPE será más o menos de unos 55 000 millones de euros? ¿Se lo ha comunicado ya a Bruselas, señora ministra? No es que lo digamos nosotros, que igual nos tildan de fachas y no nos escuchan, sino que lo ratifica la Airef, que usted tan bien conoce y alguno de sus ministros también.

Con las cuentas que tenemos, si además omitimos los datos, planteamos escenarios imposibles de recaudación impositiva y subimos los gastos estructurales a lo bestia, no vamos a llegar a ningún lado

y, sobre todo, nadie nos va a crear. Usted, señora Calviño, no lo habría hecho, supongo. Le hago una pregunta final y es si usted pondría la mano en el fuego por el plan que acaba de presentar.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría, por el Grupo Parlamentario Nacionalista, tiene la palabra el señor Matamala, de Junts per Catalunya, que comparte su turno con el señor Clavijo de Coalición Canaria.

El señor MATAMALA ALSINA: Muchas gracias. Señora ministra,

Voy a insistir en algo muy fácil y muy simple pero sobre lo que no he obtenido respuesta, y es por qué no se hace la actividad parlamentaria por videoconferencia. No tiene ningún coste y, por el contrario, supone mucho ahorro. ¿Por qué no? De entrada, no he tenido respuesta ni de usted ni del ministro de Innovación sobre algo tan simple y tan necesario como hacer una actividad parlamentaria por videoconferencia.

Espero respuesta, por favor.

Gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias.

Tiene la palabra el señor Clavijo. *(Pausa)*.

Al no encontrarse en la sala el señor Clavijo, por el Grupo Parlamentario Izquierda Confederal, tiene la palabra el señor Martínez Urionabarrenetxea.

El señor MARTÍNEZ URIONABARRENETXEA: Muchas gracias.

Señora vicepresidenta, ¿qué quiere que le diga? Comparto todo lo que usted ha mencionado, pero lo comparto como un *desideratum*. No sé si se ajusta mucho a la realidad, pero lo comparto sobre todo porque quiero compartirlo,

Voy a referirme a tres cosas muy concretas. Rastreo de contactos. Está claro que para controlar la epidemia hay que hacer test de PCR y rastreo de contactos. Me da la sensación de que las aplicaciones tecnológicas que ha mencionado usted sirven más para medir la epidemia que para controlarla; pero estoy totalmente de acuerdo en que, sean las que sean, tienen que ser interoperables. Ha habido un debate ético importante al respecto, y a mí también me preocupa el debate ético sobre la privacidad del uso de esas aplicaciones, aunque, por otro lado —¿qué quiere que le diga?—, anteayer compré un libro en Amazon y al día siguiente Amazon me ofrecía una lista de libros de la misma autora. En fin, lo que quiero decir es que nuestra confidencialidad es la que es, pero creo que es bueno hacer un debate ético.

Otra cosa que quería comentarle es que hay comunidades en el Estado que han apostado por la sanidad pública, por la educación pública, en concreto, por ejemplo, Navarra. Yo creo que en Navarra en la legislatura 2015-2019, al frente de cuyo Gobierno estuvo mi compañera Uxue Barkos y ahora María Chivite, del Partido Socialista, hicimos una apuesta muy potente por revertir los recortes en sanidad pública, por revertir los recortes en educación, que casi fueron más sangrantes que los que se dieron en sanidad, y por impulsar todo el tema de la banda ancha. En la legislatura 2015-2019 se dieron pasos de gigante para que la banda ancha llegara a toda Navarra y espero que en esta legislatura el actual Gobierno termine este tema. Yo me pregunto, ¿qué criterios tiene previsto el Gobierno para el reparto de los fondos, tanto estatales como europeos, que tengan carácter finalista, por ejemplo, para sanidad? ¿Se va a hacer discriminación positiva o negativa con aquellas comunidades que, como Navarra, han apostado e invertido en la sanidad pública, que en esta pandemia ha demostrado ser algo vital?

Y una última reflexión. Hoy hemos sabido que un 5 % de la población española ha estado en contacto con el virus, solo un 5 %. Pero es lo lógico, teniendo en cuenta que hemos estado confinados durante sesenta días largos ya. Lógicamente, de seguir así, para llegar a conseguir esa inmunidad de rebaño que deberíamos conseguir, que el 60 % de la población tendría por lo menos que haber estado en contacto con el virus, necesitaríamos un confinamiento doce veces el que hemos tenido. Esto no es ni posible ni lógico ni deseable ni en sentido sanitario ni social ni económico. Por eso en Geroa Bai defendemos que tenemos que encontrar una salida entre todos y todas, una salida que nos permita salir y trabajar y al mismo tiempo mantener el mejor nivel posible de seguridad y de salud. Y debemos hacerlo dejando de lado ese refugio español que cada vez que vengo a Madrid veo al borbor, al pilpil; ese refugio español que algunas fuerzas políticas no hacen más que impulsar buscando, desde nuestro punto de vista, intereses partidarios espurios y no desde luego el bien común.

La salida a la crisis —lo dije ayer y lo quiero repetir hoy— solo va a venir si obramos de la mano de la ciencia, la democracia y la unidad. La ciencia, que busca continuamente, pero que no tiene todas las respuestas ni nunca las tendrá; la democracia, que es el poder de la ciudadanía, la mejor forma de

organización social; y la unidad, que no significa pensamiento acrítico o disciplina militar ni censura ni control; unidad que implica un alto el fuego en las causas partidistas, un dejar de mirar quién propone y analizar qué propone; implica altura de miras; altura de miras por parte de los gobiernos y también de las oposiciones, de todos y todas y a todos los niveles, desde el nivel municipal al europeo, pasando por el autonómico y el estatal.

Por cierto, hablando de Europa, creo que podemos decir con tranquilidad, y congratularnos de ello —seguramente usted ha tenido una gran responsabilidad en esto—, que la Unión Europea, en cuatro semanas, ha tomado más decisiones que en la crisis de 2008 en cuatro años, y creo que es algo que debemos reconocer, de lo que nos debemos congratular y por lo que la debemos felicitar, porque esto está directamente relacionado con su presencia y su actuación.

Por último, el PIB es importante, el IMDH es importante, el índice de felicidad es importante. Para Geroa Bai lo más importante es la salud, defender la salud, que nosotros entendemos como la capacidad de vivir libre, feliz y solidariamente.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Martínez.

Por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, tiene la palabra la señora Goñi.

La señora GOÑI SARRIES: Gracias.

La gravedad de esta crisis nos debería obligar a seguir actuando todos juntos para salir lo antes posible. Insisto en que es imposible que salgamos adelante sin un sector privado competitivo, y para eso hay que ayudar.

Señora ministra, les pedimos sentido común, empatía —sé que algunos la tienen—, responsabilidad e iniciativa, pero lamentablemente muchas veces vemos todo lo contrario. El ministro Garzón acaba de atacar al sector del turismo. Lo ha calificado de estacional, precario y de bajo valor añadido. Eso denota profunda ignorancia por parte de un ministro, que ya *per se* es grave, pero profunda ignorancia sobre la realidad de un sector que tiene el peso que tiene en el PIB y, por otro lado, cero sensibilidad con un sector gravísimamente afectado por la crisis de la COVID.

La ministra de Trabajo dijo que si a los hosteleros no les gustaban las condiciones para abrir sus negocios, pues, oye, que no abran. Cero sensibilidad.

En serio, ¿es esa la actitud para afrontar la crisis económica más grave? Es que no lo es. Yo entiendo que en un grupo de personas hay muchas sensibilidades; también entiendo eso como una fortaleza y como una riqueza, pero, sinceramente, no estamos en una situación como para que los de turno saquen la pata del banco, porque es que estamos todos muy sensibles y muy mal como para que vengan dos ministros y te suelten un sopapo, la verdad. Hace falta empatía, hay que ofrecer soluciones para quienes crean riqueza y empleo; no se ayuda a los trabajadores atacando a las empresas. Probablemente, sus socios de Gobierno desconozcan esa máxima, porque la verdad es que no han trabajado casi en el sector privado.

Sobre esa dicotomía de la que usted hablaba, entre vidas y economía, ya elegimos, y elegimos bien, pero, viendo que solo el 5 % de la población es inmune y que no podemos tener el país parado indefinidamente, ¿qué plan tenemos ahora? Esa es la pregunta, porque, para conseguir llegar a la inmunidad de rebaño, hay que pasar por esto otras diez veces más. Entonces, es imposible. ¿Qué plan tenemos ahora? Y digo tenemos, porque no es justo volcarlo todo solo sobre un Gobierno, ya que cualquier Gobierno estaría desbordado por esta situación. Esa es la pregunta, y creo que en eso nos tenemos que centrar.

Cuando yo antes me refería a la opacidad del Gobierno, me refería a la opacidad del Gobierno central, no a la opacidad de los Gobiernos autonómicos. No me he equivocado y no creo que sea el momento de repartir culpas, con la que tenemos encima. Es momento de unidad y de responsabilidad. De nada más. Nosotros seguiremos ofreciendo apoyo, ayuda y oposición útil y constructiva.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señora Goñi.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, tiene la palabra el señor Uribe-Etxebarria.

El señor URIBE-ETXEBARRIA APALATEGUI: Muchísimas gracias, presidenta.

Muchísimas gracias, vicepresidenta. Aunque ha habido algunas cosas a las que no me ha respondido, creo que tendremos tiempo de aquí en adelante —y lo comprendo— para ir abordando todos los temas que le he intentado trasladar.

Con el permiso de la presidenta, ya que antes no me ha dado tiempo, quería terminar lo que tenía previsto decir. Le hablaba, señora Calviño, de la necesidad de flexibilizar los criterios de endeudamiento y de déficit para el Gobierno vasco, para Euskadi, al objeto de poder disponer de más recursos para hacer frente a toda esta pandemia en relación con las empresas. Esto me venía bien para hacer un comentario general, no relacionado exactamente con la pandemia, con una perspectiva temporal un poquito más amplia, y es solicitarle que el Gobierno central evite medidas o políticas regulatorias, centralistas, uniformizadoras que lesionen a nuestro sistema productivo y a la empresa vasca. En el Estado hay economías a varias velocidades y a veces hay medidas que se adoptan aquí, en Madrid, que pueden ser relativamente necesarias para unos determinados territorios, pero que perjudican a los territorios que tienen otra estructura económica y productiva. Hay algunos que dicen, con un poso político evidente —y no me refiero a usted—, que si España va bien Euskadi irá bien, y establecen de esta manera una especie de dependencia total de la economía vasca en relación con la economía española. Creo que no es así, teniendo en cuenta que vivimos en un mundo abierto y cada vez más interrelacionado, y podría dar muchos datos; sí es dependiente de algunos ámbitos regulatorios y de otro tipo de decisiones, y es lo que de alguna manera le comento. A mí, modestamente, me gusta decir, frente a esa otra máxima, que si Euskadi va bien España irá mejor; es una ecuación de suma de agregados. Estoy seguro de que usted sabe, y se lo agradezco y reconozco, que, para Euskadi, las empresas y la industria son lo que para los alemanes es su antiguo marco o, si quiere, la política monetaria europea actual, si se me permite el símil.

Cinco ejes básicos de lo que va a ser nuestro quehacer en esta comisión, y le comentaba que iba a estar todo ello presidido también por tres valores o tres principios. El primero, el de la comprensión, porque somos conscientes de que la situación es muy difícil y de que existen muchas limitaciones, y precisamente, además, una de las limitaciones es la cultura política que existe aquí y que yo creo que debería europeizarse. Usted sabe que el PNV es un partido de Gobierno y, como decimos en euskera, *esana da erraz, eta egina garratz*, que es algo así como: una cosa es predicar y otra repartir trigo. Por tanto, estamos convencidos de que usted y su equipo tienen capacidad para hacer las cosas bien.

El segundo principio, la colaboración. En nosotros encontrará una mano tendida para cooperar, para colaborar y ayudar en todo lo necesario de manera responsable. Eso sí, comprenderá que le diga, al mismo tiempo, siempre que se nos reconozca como interlocutores y se practique un diálogo permanente, productivo y transparente en aras de alcanzar acuerdos.

Y el tercer principio sería el de la exigencia, exigencia para que se respete el autogobierno vasco y exigencia también para, como decía antes, que hagan bien las cosas, de una manera planificada, con seriedad y rigor. Y creo, sinceramente, que usted y su equipo son capaces de ello y, además, están dispuestos a ello.

Un último apunte, y me adhiero a lo que decía la señora Bideguren. Efectivamente, el índice de desarrollo humano se puede utilizar, y creo que concuerda, además, con su concepción de la economía. Usted habla en multitud de ocasiones de desarrollo y crecimiento inclusivo y sostenible. En efecto, nosotros, desde la época ya de los Gobiernos del lehendakari Ibarretxe, también intentamos asumir ese concepto y esos parámetros, aparte del índice Gini o el AROPE, que ha comentado la señora Bideguren, porque efectivamente el índice de desarrollo humano es un criterio muy importante y yo creo que efectivamente evalúa mucho mejor cuál es el desarrollo de un territorio y de un país, ¿no?; porque, más allá del simple crecimiento económico, que tampoco necesariamente garantiza la justicia social, incorporar al análisis de la situación de un territorio parámetros como la salud, la educación y el medio ambiente, da una imagen y una fotografía mucho mejor, mucho más exacta de cuál es el grado de desarrollo de un determinado territorio, por lo menos, con la concepción que tenemos aquí en Europa y que tiene también mi formación política, que, como sabe, uno de sus pilares fundamentales es la justicia social y la cohesión económica y social, no solo por ser un imperativo ético, sino porque pensamos que son factores de competitividad.

Gracias, vicepresidenta.

La señora PRESIDENTA: Muchas gracias, señor Uribe-Etxebarria.

Por el Grupo Parlamentario de Esquerra Republicana-Euskal Herria Bildu, tiene la palabra la señora Bideguren.

La señora BIDEGUREN GABANTXO: Gracias presidenta.

Voy a ser muy breve. Simplemente, como muchos ciudadanos, me pregunto: ¿servirá de algo esta crisis o no hemos aprendido nada? Me quedo con esa duda, y supongo que aquí tampoco tenemos respuestas claras todos nosotros. Pero mucha gente alrededor mía, por ejemplo, se ha preguntado esto: ¿nos servirá

de algo? ¿Por qué? Porque hemos tenido mucho tiempo para pensar y todo el mundo ha pensado que, igual, las prioridades que teníamos antes, ahora, en este momento, no son tales. Nos hemos cuestionado mucho la importancia de las cosas, la importancia que antes dábamos a algunas cosas y que ahora mismo, igual, no tanto. Y me pregunto, dentro de algunos meses, cuando volvamos a esa nueva normalidad, que yo espero que tampoco sea dentro de tanto tiempo, ¿se nos pasará y no habremos aprendido nada de esta crisis? Esto me daría mucha pena, porque la ciudadanía ha hecho un enorme esfuerzo. No sé si antes de la COVID pensábamos que estábamos todos preparados para hacer un esfuerzo individual tan importante, pero hemos visto claramente que el esfuerzo individual hace un bien común inmenso.

Por lo tanto, a nosotros, que estamos aquí y tenemos una responsabilidad política, se nos tiene que remover algo por dentro y debemos ser responsables e intentar aprender de esta crisis que estamos viviendo; una crisis con costes humanos y socioeconómicos inmensos, claro que sí. Con responsabilidad, espero que aprendamos de verdad algo y que marquemos un futuro. De momento, tenemos mucha incertidumbre, pero también algunas certezas que espero nos sirvan para transformar nuestra economía y nuestra sociedad.

*Eskerrik asko.*

La señora PRESIDENTA: Gracias, señoría.

Por el Grupo Parlamentario Popular, comparten su tiempo el señor Pérez Coronado y el señor Puente Redondo.

Tiene la palabra el señor Pérez Coronado.

El señor PÉREZ CORONADO: Gracias, de nuevo, presidenta.

Me gustaría comenzar felicitando, por supuesto, a los trabajadores públicos, tanto a los conocidos como a los que no conocemos, como ese comité de expertos, y nos gustaría saber quiénes son, por lo menos.

Y quería continuar con el tema de los créditos ICO porque creo que hay en sus palabras, señora vicepresidenta, un triunfalismo preocupante; preocupante, en primer lugar, porque la línea de los ICO que estamos dando en España respecto al porcentaje del PIB que están destinando otros países es pequeña. Yo le invito a que se replantee la ampliación, cuando sea necesario, de esa línea de los ICO. ¿Qué dirían esas 600 000 empresas, pymes y autónomos que todavía tienen esas líneas ICO pendientes de respuesta? Y es que, según los datos, se han rechazado las mismas ICO que para las que se han dado el visto bueno. Por lo tanto, yo creo que hay falsas expectativas y está creando falsos mensajes con ese triunfalismo sobre las líneas ICO, porque así no es.

Por otro lado, también ha hablado del rescate. Yo creo que es una afrenta a los griegos decir que España fue rescatada; el rescate se va a producir si usted no genera confianza entre nuestros inversores, entre nuestros acreedores. Y, desde luego, ese buenismo a la hora de decir que están comprando nuestra deuda por la confianza que tienen en nuestro país, me parece un poco arriesgado, sobre todo sabiendo que el déficit que tenemos o que esperamos es del 13 % y la deuda es de un 125 sobre el PIB. Tiene que hacer algún plan de ajuste para que dé confianza a nuestros acreedores y que aquí nos diga, por lo menos, si usted tiene voluntad y si está pensando en ese plan de ajuste.

También quiero hablar de la modificación del decreto sobre la entrada del capital extracomunitario, que es importante. Al haber un gran déficit que va a comerse el ahorro y, por lo tanto, la inversión privada nacional, tendría que tener en cuenta y tendría que valorar la posibilidad de qué capital extranjero puede entrar y no elegir de forma aleatoria, según su voluntad, qué capital extracomunitario puede entrar en nuestro país y qué capital extracomunitario no puede entrar en nuestro país. Yo creo que a esos tres planteamientos, ya que no me ha respondido a la mayor parte de las preguntas, como acuerdo de mínimos, podría responderme

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Pérez Coronado.

Tiene la palabra el señor Puente Redondo.

El señor PUENTE REDONDO: Muchas gracias, presidenta.

Muchísimas gracias, vicepresidenta, por su empatía y por el tono de la conversación y por darnos todo el detalle. Respecto a la falta de tiempo, yo estaría encantado de estar aquí hasta las doce de la noche, la una de la mañana o la hora que fuera; de verdad, que por mí no tiene ningún tipo de límite de tiempo. En este momento que estamos viviendo son necesarios estos debates y conocer un poco todo lo que se está

haciendo, y más en el estado de alarma en el que vivimos; o sea, que yo en ese sentido encantado de estar aquí todo el tiempo que haga falta.

Simplemente, no me ha respondido a si duerme tranquila con sus socios de Gobierno, que lógicamente con sus ideas nos llevan a la ruina como país y como sociedad. Reitero esa pregunta y la enlazo con las declaraciones del portavoz del PSOE, que, cuando ha hablado de líderes y gobiernos populistas, se le ha olvidado mencionar a su socio de Gobierno, que es un claro ejemplo o el ejemplo más claro de partido populista o de gobierno populista.

En cuanto a las comunidades autónomas, le diré, respecto a las comunidades autónomas del Partido Popular, que Madrid fue la primera que pidió el cierre de los colegios; Galicia fue la primera en hacer test masivos y sigue haciendo test masivos; Murcia fue la primera que pidió cerrar la comunidad autónoma, o Castilla y León fue la primera que pidió entrar en el estado de alarma. Quería resaltar esto.

En cuanto al voto, el Partido Popular ha votado tres veces a favor del estado de alarma, sin ningún tipo de enmienda. Entendíamos que era lo lógico, pero está claro que, viendo los resultados, siendo el primer país del mundo con la peor crisis sanitaria, con el mayor número de médicos infectados y el segundo mayor número de muertos por cada millón de habitantes, a lo cual se suma, como todos los indicadores dicen, que va a ser la economía que más va a sufrir esta crisis a nivel mundial, está claro que hay que cambiar las soluciones. Y en cuanto a que no proponemos alternativas, pues una de dos, o no lee la prensa ni escucha la radio o directamente miente, porque el Partido Popular ha presentado un plan B a nivel sanitario, económico y judicial. Por supuesto no vamos a seguir con el estado de alarma para que lo utilicen, por ejemplo, para avanzar con la Ley de educación; una ley de educación que no tiene consenso. Entendemos que no es el momento cuando tenemos privadas nuestras libertades, como puede ser el derecho de manifestación, por ejemplo, o con una ley que directamente también limita la libertad de los padres para elegir la educación de sus hijos. Por supuesto que no podemos votar a favor. Me encantaría, de verdad, y se lo digo con el máximo respeto y sin ningún tipo de acritud, presentarle ese plan que por lo que veo no ha leído ni ha escuchado, en el que se habla perfectamente de las medidas sanitarias, económicas y judiciales; de verdad, se lo digo de todo corazón,

Muchísimas gracias, presidenta.

La señora PRESIDENTA: Gracias, señor Puente Redondo.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, tiene la palabra el señor Fernández Leiceaga.

El señor FERNÁNDEZ LEICEAGA: Señora vicepresidenta, muchas gracias, simplemente tres cuestiones que me parece importante resaltar. La primera es que me llama la atención el tono de algunas críticas y, sobre todo, me gustaría conocer de qué medidas de las que ha puesto en marcha el Gobierno para apoyar el tejido productivo, para apoyar a los autónomos y trabajadores y para sostener las rentas, prescindirían los partidos de la oposición; yo no he escuchado ni una crítica a ninguna. Por lo tanto, yo creo que más allá de la retórica existe coincidencia con que lo que está haciendo el Gobierno está bien. Esta es la primera reflexión. Y la segunda tiene que ver con que aquí ahora el populismo se define por no hacer caso de los consejos científicos y poner por delante las ocurrencias y las ideas y por la posibilidad de estar en varios sitios a la vez, cuando al mismo tiempo, como han hecho ustedes, critican que el gasto es insuficiente, que la deuda es excesiva y que hay que bajar los impuestos. Yo creo que estamos en esa situación, un partido que quiere estar en varios sitios a la vez, y eso no es posible, o solo es posible si se acepta perder el crédito, el crédito social.

Y por último, coincido en que es importante mirar hacia el futuro. Creo que hay que hacer un plan de cuatro erres: primero, resistir; segundo, reconstruir; tercero, reformar lo que sea necesario, porque esta crisis también ha puesto de manifiesto que algunas cosas no funcionan, y cuarto, reforzar los instrumentos que tenemos, como el Estado del bienestar, que son tan importantes. Si lo hacemos con cierta generosidad, dejando de lado los planteamientos puramente ideológicos, y atendemos a las necesidades sociales con los valores compartidos, vamos a ser capaces de hacerlo.

Quiero añadir un último apunte, treinta segundos, porque se ha hablado bastante del turismo. Yo tuve anteayer una videoconferencia con los clústeres del turismo en Galicia. En Galicia no es tan importante como en otras comunidades, pero bueno, supone el 13 o el 14 % del producto interior bruto, el Xacobeo está previsto para el año que viene, en fin, es un sector importante. Y en este sentido me llama la atención que los representantes directos de los distintos sectores que allí estaban tengan, en relación con las medidas del Gobierno, una actitud de negociación y de diálogo mucho más positiva que ustedes, lo cual no quiere decir que no sean exigentes y que no reclamen que algunas medidas se prolonguen o que se adopten

medidas especiales para un sector tan afectado, pero sobre la base de un reconocimiento: el gran esfuerzo que se ha hecho desde todas las administraciones y, en concreto, desde la Administración central.

Para acabar, yo creo que el Gobierno en estos meses ha dado muestras de tener una gran flexibilidad y capacidad de adaptación a las circunstancias, porque estamos en una situación inédita y van apareciendo problemas sobre los que nadie había pensado. En este sentido, ser capaz de adoptar las distintas medidas para ajustarse a las necesidades, es una de las características, y habrá que seguir haciéndolo durante las próximas semanas y los próximos meses.

Muchas gracias.

La señora PRESIDENTA: Muchísimas gracias, señoría.

Concluido el turno de los portavoces, tiene la palabra nuevamente la vicepresidenta tercera del Gobierno y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, doña Nadia Calviño.

La señora VICEPRESIDENTA TERCERA Y MINISTRA DE ASUNTOS ECONÓMICOS Y TRANSFORMACIÓN DIGITAL (Calviño Santamaría): Gracias, presidenta.

He tomado muy buena nota de todas las cuestiones que han suscitado, lo que pasa es que necesitaríamos otra hora si entro en todas ellas. Señor Matamala, yo no me encuentro capacitada para valorar el tema de las teleconferencias. Creo que la presidenta sabrá cuál es el Reglamento y qué es lo que se puede hacer en este sentido.

Me llevo esta lista y agradezco mucho las ideas, las sugerencias y las cuestiones que se han suscitado, así como el tono constructivo del debate en general. Déjenme solo entrar en dos puntos. Me quedo con las cuatro erres del señor Fernández. Me parece que enriquecen las que nos habían salido en la primera parte del debate y que nos pueden guiar. También voy a coger algunas de las ideas que la señora Bideguren nos ha trasladado en su primera intervención. No voy a enzarzarme en un debate sobre el PIB o sobre los indicadores del bienestar —sin duda un tema apasionante, pero de nuevo no tendríamos tiempo para abordarlo—, pero sí me quedo con sus pensamientos, que comparto totalmente. Y es que esta crisis ha puesto en valor lo que nos une, lo importante, los servicios públicos, nuestro sistema de salud, nuestros valores, que estamos todos en el mismo barco, que la acción individual tiene impacto sobre el bienestar colectivo. Yo creo que estos tienen que ser los principios y las bases sobre las que tendremos que seguir trabajando una vez que, y espero que sea cuanto antes, dejemos atrás la emergencia sanitaria. Con este pensamiento les dejo.

Muchas gracias por el debate.

La señora PRESIDENTA: Muchísimas gracias, señora vicepresidenta. Le agradecemos la comparecencia.

A los señores portavoces les agradezco que se hayan ajustado a los tiempos con una puntualidad increíble y les agradezco también el tono que han utilizado. Me parece ejemplar y así debería ser en todas las sedes parlamentarias.

Muchísimas gracias a todos. Mucha suerte y mucho cuidado ahí fuera, como decían en aquella serie, aunque no me acuerdo quién era: Tengan cuidado ahí fuera.

Se levanta la sesión.

*Eran las diecinueve horas y veinticinco minutos.*